



PROGRAMA DE POSTGRADOS
UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

INFORME FINAL

**“Abrazando la Transformación: Experiencia de Aprendizaje a través de un
Proyecto Educativo Institucional”**

**Informe Final para optar al Grado de Magister en Educación, Mención Liderazgo
Transformacional y Gestión Escolar**

Estudiante: Pamela Solange Donoso Rojas

Profesor Guía: Felipe Sáez González

Santiago, junio del 2022

Índice

Agradecimientos.....	2
Presentación.....	3
CAPÍTULO 1: Transformando heridas en sabiduría.....	6
1.1 Criada y educada en dictadura	11
1.2 El estigma, un atributo desacreditador.....	12
1.3 Estilos de crianza: mi madre versus mi padre.....	16
1.4 EL concepto de amor, antes y después.	18
1.5 Transformación en vuelo	20
1.6 El autoconocimiento	22
CAPÍTULO 2: Liderazgo transformacional.....	26
2.1 Lideresa Empoderada.....	26
2.2 Mi contexto laboral.....	28
2.3 Tiempos de cambios	30
2.4 Innovaciones en mi comunidad: Un Proyecto Educativo Institucional en transformación	31
2.4.1 Evaluación diagnostica del PEI período 2017 – 2020	33
2.4.2 Análisis del PEI 2017-2020, desde los Estándares Indicativos de Desempeño de la EP	36
2.4.3 Proyecto Educativo Institucional comunitario 2021-2024	39
2.4.4 Fin del proceso y comienzo de otra etapa.....	43
CONCLUSIONES FINALES	44
BIBLIOGRAFÍA	46
ANEXOS	48

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi amado esposo por el apoyo incondicional entregado a lo largo de este camino, gracias por sostenerme cuando creí caer, darme las fuerzas para seguir adelante y creer en mí, cuando nadie lo hacía.

A mis hijos Nicolás y Emilia agradecer por siempre estar conmigo, entregarme la fuerza y las ganas de seguir adelante, sin duda sus caras de orgullo cuando comentaban al mundo que estaba en el proceso de esta Maestría me llenaba de energías y amor.

Agradezco a mi comunidad educativa por permitirme aportar y liderar este proceso de transformación, gracias por confiar en mí como persona y en mis capacidades profesionales, las llevo en mi corazón y admiro profundamente a cada una de ustedes.

Agradecer a los profesores y profesoras que estuvieron presentes en este Magister, todos y todas dejaron una gran huella en mi crecimiento personal y profesional. Gracias a Felipe Sáez por guiarme en este camino del trabajo final, sus aportes académicos y personales generaron en mi un despertar que quedaran en mi para por siempre.

Gracias

Por mi vida,

Por mi pasado,

Por mi presente,

Por mis sueños,

Por mis errores,

Por estar aquí y ahora.

Presentación

En este informe final recojo los aprendizajes más significativos vividos en el transcurso del Magíster en Educación con mención en Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar, desarrollado por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. En esta etapa busco plasmar mis aprendizajes y transformaciones tanto en el ámbito personal como profesional.

Este informe está organizado en tres capítulos: el primero, denominado “transformando heridas en sabiduría”, trabajo plasmado a través de la escritura vivencial, técnica que trabajé junto a la facilitadora y creadora de la extensión, poesía y escritura vivencial, María del Pilar Amaya, fundadora de la Escuela de Biodanza de Bogotá, en donde narro con diversos detalles, temas relacionados con mi vida, mis experiencias, sentimientos e ideas.

En el contexto de trabajo proceso de escritura bio biográfica, logré crear un espacio para hacer conciencia, para sanar, para reconectarme y armar con todas sus piezas el rompecabezas de mi historia, vivenciándolos de una manera más integral con la ayuda de la biodanza.

La escritura vivencial está conectada con la emoción, con la espontaneidad, con la libertad que genera una escritura que llamamos en el proceso de aprendizaje como “Orgánica” porque viene de nuestro cuerpo en movimiento y de las emociones que nacen en nuestro cuerpo a través de la música y la danza.

Para explorar a través de esta metodología no es necesario poseer ningún requisito especial, sino simplemente sentir la necesidad de explorarnos a través de la escritura. Escogí esta estrategia porque me pareció atingente a la necesidad de este trabajo, además de que esta técnica entrega la posibilidad de conocernos y re-conocernos con sinceridad, sin esconder nada, sino que aprender y sacar lo mejor de lo vivido. Este tipo de escritura es una herramienta que me permitió pensar, sentir, crecer y a relacionarme mejor conmigo misma y con los demás.

El escribir desde la “autocrítica constructiva”, distinción creada en nuestro grupo de experiencia de escritura vivencial, genera en mí, observarme a través de una autocrítica amorosa, ayuda a liberarme de la culpa, a conectarme con la responsabilidad, con lo que hago para hacerme cargo de mi propia vida, lo cual me permitió ver la posibilidad de cambiar lo que no me gusta o me hace daño, pero siempre desde la convicción profunda y no desde los mandatos sociales o familiares. Porque si no hay convicción, que es algo que me enseñó este Magíster, no hay transformación posible.

En el segundo capítulo denominado “Liderazgo Transformacional” expongo cómo es el contexto laboral donde me desempeño, y cómo, a través de mi liderazgo, logro realizar una innovación pedagógica contextualizada y real a los requerimientos de mi comunidad. Este capítulo lo realizo a través de la metodología de investigación- acción participativa (IAP).

La metodología IAP es cualitativa y se inicia a través de un diagnóstico donde se busca la mirada de diferentes actores sociales, con la finalidad de recolectar sus opiniones y puntos de vista en torno de una temática o problema. En este sentido el objeto de estudio, las acciones de los actores involucrados, los propósitos y procedimientos se abordan desde otra mirada, tomando en consideración a los involucrados que terminan por convertirse en investigadores y reciben los beneficios de los hallazgos (Guevara et al., 2020).

Y agrega que la investigación-acción cumple con ambos propósitos. Por su parte, Antonio Latorre (2007) señala que en “la investigación-acción el enfoque no va en tanto en la metodología, sino que en los valores del profesional”. Además, indica que parte del proceso es una acción.

Al comenzar este trabajo de IAP en mi comunidad educativa, logro detectar en un proceso de diagnóstico participativo, un índice de involucramiento bastante bajo de la comunidad en construcción del PEI, un instrumento fundamental para el buen funcionamiento y compromiso de una unidad educativa, es más, históricamente, este proceso se realizó solo por los grupos de profesionales que conformaba esta comunidad educativa, nunca hubo participación de otras esferas que pertenecieran a este establecimiento.

Es gracias a este diagnóstico que inicio este proceso de PEI participativo, y logro extraer desde aquí la problemática inicial para mi proceso de investigación acción participativa.

Finalmente, en el tercer y último capítulo entrego mis conclusiones y perspectivas a partir de los cambios que experimenté tanto en forma personal como profesional.

CAPÍTULO 1: Transformando heridas en sabiduría

Cuando llegué al Magíster sin mayores expectativas, guiada por el placer de aprender, de incorporar un nuevo grado académico al currículo y de dar un paso más en mi práctica laboral y profesional. Fue inimaginable que esta experiencia generaría un cambio en la forma de ver la vida, la educación y al resto de la gente que me rodea.

Aunque desde la adultez siempre me consideré una mujer resuelta, que tenía superada muchas de las problemáticas que me perseguían desde la infancia, es innegable que este proceso me abrió las ventanas para observar desde otra mirada, desde otro enfoque problemáticas que parecían resueltas, pero que siguen y seguramente seguirán aquí, pero ahora observadas desde el aprendizaje, el amor, la reconciliación y la autoaceptación.

Desde las primeras clases quedé fascinada con la modalidad y la forma de presentar las temáticas seleccionadas para este Magíster. A mi parecer, antes de preocuparse de enseñar metodologías homogéneas de aprendizaje, se preocuparon de transformarnos o más bien de que nos diéramos cuenta de que para ser un buen líder existían caminos que debíamos cruzar (que para ese momento de iniciación de este maravilloso proceso eran impensados), tales como trabajar en los dominios del cuerpo, las emociones y el lenguaje, y que tal como señalan Echeverría (2005), Maturana y Varela (2004) serían indispensables para este camino.

Fue así como realizamos ejercicios y dinámicas para experimentar nuevas posibilidades en estas tres dimensiones. Recuerdo especialmente ejercicios de disposiciones corporales tales como respiración, postura y movimiento; y que en mi proceso de transformación fueron relevantes pues me entregaron contención y autocontrol en los momentos de profundo cuestionamiento, además de autoobservación., y sin duda fue una gran herramienta entregada por este Magíster.

En este proceso de transformación recuerdo varios trabajos relevantes y que daban cuenta de mi proceso de cambio, y buscando insumos para comenzar a elaborar este capítulo, revisé una y otra vez los reportes enviados en los diversos módulos de este Magíster, preseleccioné una cantidad importante de ellos y encontré entre estos el

reporte final del módulo “Liderazgo Transformacional”. En específico, figura unos párrafos que logra llamar mi atención de forma inmediata: es aquí desde donde quiero iniciar mi vuelo y observarme desde arriba, con una mirada amorosa y respetuosa, y rememorar lo que pensaba en ese instante de mi vida y de mi rol profesional.

Cuando leo este párrafo logró entender por qué extrapolé mis vivencias personales en mi labor como educadora, antes de este programa las experimentaba instintivamente, sin muchos procesos ni cuestionamientos.

Siempre sentí la necesidad generar cambios en las unidades educativas a las que he pertenecido, pero todos ellos carecían de fundamentos, no tenían un porque establecido, solo sentía una necesidad, solo ímpetus de hacer algo, a lo largo de mi experiencia profesional generé varias acciones que invitaban al cambio, pero cada una de ellas se quedaron en acciones inertes, sin posibilidad de crecer.

Cuando vivencio a través de estas experiencias, me doy cuenta de que no eran mis acciones las que tenían poca fuerza, sino que la convicción y el entender por qué quería generar los cambios habrían generado la diferencia de mis acciones, no había hasta ese entonces una conciencia de lo que realmente buscaba.

La fuerza de los hábitos, de lo conocido, que según Echeverría (2004) podemos considerar como “transparente”, porque no se piensa realmente lo que se está haciendo, primaba en mis acciones pues solo hacía y actuaba sin tomar conciencia de ello, y no me percibía como un ser integral. Este fue mi primer quiebre, y entonces comencé a tomar conciencia y a pensar en lo que estaba haciendo y me di cuenta del por qué era tan resistente a los cambios. Supe entonces que este proceso me invitaba a develar y remover las premisas que habían estado arraigadas en mí.

Releyendo este trabajo final, me di cuenta cómo mis emociones y vivencias se dejaban mostrar en un texto vivencial y experiencial, que ha ese entonces era una experiencia que nunca había experimentado y que en este proceso de transformación comencé a conocer.

Durante este proceso de Magister, nos invitan y solicitan en el módulo de Liderazgo Transformacional a realizar un trabajo de autogestión colaborativa de aprendizaje con

las temáticas: cuerpo, emociones y lenguaje, este trabajo llegaría a transformar, tal como fue pensado el módulo mi forma de ver la educación.

Recuerdo que para este trabajo envían entre sus bibliografías el texto de Susana Bloch, “Al alba de las emociones” el cual me ayudo a entender el proceso de mis propias emociones, mis procesos educativos y en el que hacer profesional.

Destaco como relevante la siguiente reflexión realizada en este trabajo: ...”no se da el espacio para conocernos emocionalmente dentro de las comunidades educativas, sin duda, estamos preocupados de rendir y no de lo esencial: las emociones que conviven en el aula.”

En esa instancia, Bloch (2009) me ayuda a entender mucho más esta desconexión emocional a través de la siguiente cita:

“Como si al abstraer la emoción, esta no existiera, o le ocurriera a otro, lo que es una paradoja. Ese estar "fuera de nuestro cuerpo" hace que muy a menudo no nos demos cuenta de lo que nos está pasando emocionalmente. Permanecemos gran parte del tiempo de vigilia, en pensamientos o ensoñaciones totalmente ajenas al momento físico que estamos viviendo, es decir, vivimos casi exclusivamente en lo que llamamos un espacio mental”. (p. 9)

Luego de haber gestionado ya nuevos aprendizajes, conceptos y experiencias, dejé salir información que estaba bien contenida y guardada en mí interior, como se manifiesta en el siguiente párrafo:

“Al realizar este reporte y dar mil y una vuelta a cómo lograr esa transformación, me quedo “por ahora” con la posibilidad de generar el diálogo, crear la confianza, perder el miedo y la culpa que nos inmoviliza, generar en nuestros alumnos y alumnas la conciencia crítica, el aprender a hacer y superar sus limitaciones, conociéndolos y reconociendo en cada uno y una sus potencialidades, sus posibilidades y aptitudes, aprendiendo a escucharlos y a escucharse. Sin duda creo que estoy en un proceso de transformación y quiero que así suceda que siga pasando, que no se detenga”. (P. Donoso, agosto, 2020)

Al releerme, me reconozco, pero ahora me analizo desde otra mirada, una mirada consciente y con la capacidad de descubrir mi verdadera naturaleza a través de la observación de mis propias conductas y pensamientos, generando constantemente una invitación a tomar conciencia, y a observarme sin criticar. Sin duda la posibilidad de leer textos propuestos en la bibliografía de este programa dejó grandes aprendizajes en mí, textos que me invitan a la dialogicidad que se genera con el objetivo de aprender, transformar y trascender desde la acción, como dice Echeverría (1998):

“Nuestras acciones no solo revelan cómo somos, también nos permite transformarnos, ser diferentes, devenir”. (p.47)

O cuando a través de un artículo, me invitan a salir del ensimismamiento pedagógico para dar paso a una transición desde el hablar al escuchar, observando y situándonos en el otro, desde distintos niveles del desarrollo de la conciencia (Marambio, 2014; Integra Personal Branding, 2020) Lo cual permite percibir al otro desde su completitud, es decir, desde el lenguaje, el cuerpo y las emociones. Por lo tanto, comienzo a percibir una necesidad de reconectarnos con nuestro contexto y con nosotros mismos, desde aquí comparto lo que plantea Olalla para explayarnos en las siguientes reflexiones. (2015):

“Sostenemos que la forma de pensar y conocer de la modernidad nos ha generado una triple desconexión: una desconexión con el universo en que habitamos, una desconexión con nuestra comunidad y una desconexión con nosotros mismos”. (p. 11)

Gracias a este tipo de bibliografía es que comencé el proceso de autoobservación, fui capaz de ir más allá y de vencer resistencias propias y ajenas que se ven reflejadas en mi historia, y que sin embargo me han entregado herramientas y experiencias que me han ayudado a ser lo que soy.

Lo relevante del vivir y lo que hemos aceptado como nuestra realidad, nos ayuda a conocernos internamente. Para ello es necesario ahondar en lo que creemos y aceptamos, lo cual se arrastra a través de generaciones. Así es posible descubrir nuestra manera de pensar, y nuestras reacciones, y solo en la convivencia se consigue ello Krishnamurti (1949).

Revisar estas confesiones sentidas de mi historia, me hace recordar un extracto de la conferencia de Jiddu Krishnamurti (1949), donde postula que: “El conocimiento de sí es el comienzo de la sabiduría; sin conocimiento de sí, no hay felicidad”, y sin duda, con los años he aprendido a ser feliz y a satisfacerme de mis propios logros y aprendizajes, sintiéndome plana en la búsqueda de mi propia felicidad.

Cuando leo mi auto cita (p. 8), veo con claridad cómo en esa oportunidad invito o busco la forma de ayudar al otro a superar sus miedos y culpas, invito a que otros tengan la oportunidad de no sentir algunas de las emociones que embargaron gran parte de mi niñez y juventud, la culpa, el miedo y las limitaciones y características que se me adjudicaron gratuitamente. Actualmente, y gracias a la posibilidad que me ha entregado este programa de Magíster, he abierto puertas para indagar, buscar y entender el porqué de los estigmas que acompañaron mi infancia.

Al recordar y viajar en el tiempo no veo más que complejidades en mis procesos educativos, de los que ya viví y exploré, pero me aferro a ellos, los vivencio y los atesoro ya que de alguna manera me han ayudado a generar y engrandecer a la profesional que hoy logro reconocer en mí.

Desde mi rol político pedagógico, lo que más me hace sentido del Liderazgo Transformacional es que apunta a elementos más superiores y profundos que exclusivamente el logro o a la muestra de resultados, tal como lo menciona Burns (1978, citado en Jingping, 2017):

(...) la finalidad del liderazgo es influir sobre la motivación de los seguidores para que trabajen en post de objetivos superiores y no de sus propios intereses inmediatos. En otras palabras, apunta a fomentar un sentido de logro y autorrealización que trascienda la búsqueda personal de seguridad”. (p.83)

Durante este proceso de formación de liderazgo transformacional logro recorrer y reconocer en mí emociones propias de un líder y entender qué significa cada una de ellas para tener la capacidad de entender cómo pueden impactar en mí, en mi comunidad y poder así controlarlas. Asimismo, logro identificar que un líder debe presentar determinadas cualidades que serán la clave para ejercer un liderazgo efectivo.

He logrado comprender que, en este proceso, además de tener formación académica, es necesario que un buen líder tenga las características emocionales acordes a su rol como el “autoconocimiento”. Es muy importante y necesario conocerse primero a uno mismo. Cuanto mejor se conozca una persona a sí misma, mejor sabrá cómo actuar en los momentos críticos o de estrés, y reaccionará de manera más efectiva.

El autoconocimiento me ha ayudado a explotar al máximo mis demás cualidades y en cualquier situación que se me presenten, permanecer motivada para poder animar al resto de los participantes de mi comunidad educativa. Sin dudas conocerse a mí misma me ha ayudado a analizar y entender más profundamente los sentimientos de los demás, por lo que he logrado trabajar más fielmente la empatía.

En los subcapítulos que presento a continuación, reflejo mi evolución y cómo mi historia y mis procesos han generado la transformación en mí, desde mis primeros pasos en la educación formal y como la dictadura marco mi primera infancia, luego comento de los estigmas y atributos con los que se me clasificaron hasta la adultez y como logré a través de un proceso de autoobservación y conocimiento, aceptarme tal cual estoy constituida y criada. Doy también, un esbozo de lo que fue mi crianza y como mis padres aportaron cada uno a su manera a ser lo que soy, con virtudes y defectos y por último como el amor genera acciones de cambio y aportan a la transformación que hoy experimento.

1.1 Criada y educada en dictadura

En el año 1982 se inicia mi etapa escolar formal y el ámbito educativo no pudo escapar a la lógica represiva que las Fuerzas Armadas instalaron en la sociedad chilena durante los años 1973-1990.

Cuando comencé a realizar este trabajo final y repasar puntos importantes que me habían formado como persona, comencé a procesar cómo fue crecer, estudiar y trabajar (en el caso de mis profesores) entre persecuciones, censura y desaparición de personas. He aquí que me pongo en su lugar y reflexiono entorno a ello.

Todos los que estudiamos en esa época dictatorial tenemos características muy particulares, ya que, durante gran parte de nuestro recorrido educacional, fuimos considerados, desde las esferas del poder, como sujetos que debían acatar y actuar según lo impuesto. Esto da cuenta de una práctica educativa acrítica y absolutamente direccionada.

Es así como muchas de nosotras y nosotros debemos realizar un gran esfuerzo para salir de este sistema en el que fuimos educados conforme a un currículo dictatorial, en donde las prácticas críticas y de reflexión fueron por años coartadas y ajenas a nuestra crianza, y, sin embargo, hoy en día puedo atesorar habilidades que logré aprender con mucha tenacidad.

1.2 El estigma, un atributo desacreditador.

Ahora que puedo relacionarme mejor con mi entorno porque tomé conciencia de la emocionalidad como espacio de aprendizaje, logro analizar todo aquello que he vivido y que he superado, he aprendido sanar las heridas que se provocaron durante mi niñez, etapa que fue marcada por los estigmas¹ y que paso a presentar en este apartado.

En ciertas ocasiones, los adultos sin darnos cuenta y sin intención de ofender, estigmatizamos a los niños y niñas. No somos conscientes que, este acto involuntario, tiene consecuencias que marcaran su personalidad, desarrollo y autoestima.

En lo personal siempre me consideré una niña muy querida, sentía el amor, la preocupación y un apego importante hacia mi padre, pero también sentí la incompreensión en mis procesos de adquisición de aprendizajes por parte de mi madre, pues muchas veces fui catalogada de “tonta” o encasillada en comentarios poco adecuados por los adultos que intercedían en mis procesos cognitivos. Mi madre, mi

¹ Si indagamos en la definición de estigma, es una marca que vuelve inferior y distinto al individuo, atrayendo la desaprobación y produciendo un descrédito en el medio social en el que se desenvuelve la persona estigmatizada, debido a que “produce en los demás, a modo de efecto, un descrédito amplio, a veces recibe también el nombre de defecto, falla o desventaja” (Goffman, 1986, p.12, citado en García Peña, 2015).

hermano y mis profesoras me hicieron sentir por mucho tiempo que esas características me describían, y creí que eran ciertas.

Sin duda en mis vivencias personales sobrellevé las incontenibles consecuencias de la estigmatización como la exclusión y la discriminación social. Al respecto, Goffman (1986, citado en García Peña, 2015) afirma que:

“Se cree, por definición, desde luego, que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana. Valiéndonos de este supuesto practicamos diversos tipos de discriminación, mediante la cual reducimos en la práctica, aunque a menudo sin pensarlo, sus posibilidades de vida”. (p. 15)

Así es como las personas de un grupo social racionalizan el ejercicio de la supremacía sobre el otro, y lo estigmatizan a través de términos que definen negativamente al individuo, a pesar de que en su conjunto comparten creencias y referentes similares (García Peña, 2015).

Para tratar de entender mis procesos, evoco los comienzos de mi educación formal, que comienza en un período de transformación administrativa desde la Educación Pública Chilena² en el periodo de Dictadura, que tomó el mando del país entre los años 1977-1990. Durante este período ocurrieron cambios que se fueron suscitando en el sistema educacional y el sistema económico de mi país. Para muchas familias estos tiempos fueron complejos, y en mi caso no fue la excepción.

Comenzaba mi educación inicial, específicamente en kínder, el año 1982, durante ese año se desato una de las mayores crisis económicas en la historia de nuestro país. Fue en este contexto que yo, una niña introvertida, sin estimulación académica, previa a mi ingreso escolar formal, me encontraba llena de miedos propios de la primera infancia, los que se acrecentaron aún más a causa de una dictadura durísima, y del desapego de

² A partir de 1980, en Chile se transfirió la administración de los establecimientos educacionales públicos a los municipios y se incentivó la provisión de servicios educacionales por parte del sector privado. Así se conformaron tres tipos de colegios o dependencias: municipalizados, particulares subvencionados y particulares pagados, que conforman distintas alternativas de provisión /financiamiento público o privado de los servicios educacionales. (MIZALA; ROMAGUERA, 1998)

una madre que recién, hacía algunos meses, había perdido su trabajo y asumía “obligatoriamente” el rol de madre “24/7”.

Así comienza mi camino educacional, y bajo estas circunstancias ingreso a la educación formal donde la incertidumbre era lo que reinaba para una gran mayoría de los chilenos. En lo personal, tenía la inseguridad lógica de una niña iniciando un nuevo proceso en su vida, no comprendía qué hacía ahí, tampoco sabía si mi madre vendría por mí al término de la jornada.

Me encontraba acompañada por profesoras que vivían distintas circunstancias en el área laboral, y con mi madre, que no sabía cómo ser una madre presente y entender los procesos de sus hijos, pues ni ella ni el sistema educativo tenían las herramientas para recibir entre sus estudiantes a una niña (y me imagino que a muchas otras) con emocionalidades o condiciones tan particulares.

Es desde esta realidad y con estos factores sociales, emocionales y ambientales es que me inserto en la educación inicial, recuerdo que me costaba mucho entender los contenidos que se impartían en mi escuela, la lecto escritura fue una problemática constante en mis primeros años de escolaridad y la falta de comprensión, amor y acompañamiento dificultaron aún más mis aprendizajes, los de toda índole.

Es desde la conceptualización “Dificultades en el Aprendizaje” es que podría encasillarme desde la teoría, los Problemas Escolares (PE), Bajo Rendimiento Escolar (BRE), son características que propone Romero Pérez et al., (2005), para este concepto.

(...) Pueden ser extrínsecos al alumno, es decir, debidos a factores socioeducativos y/o instruccionales (como inadecuación de pautas educativas familiares, prácticas instruccionales inapropiadas, déficit motivacional, etc.), que interfirieren la adecuación necesaria del alumno a las exigencias de los procesos de enseñanza y aprendizaje”. (pág. 12)

En el punto de los factores ambientales, es en donde los docentes tienen gran responsabilidad, somos nosotros quienes debemos ofrecer un espacio donde los niños y niñas puedan desarrollar sus habilidades y relacionarse sin dificultades con las demás personas. Desde aquí es importante trabajar la motivación y destacar las fortalezas o

aptitudes de cada niño y niña, respetando sus diferencias y cada una de sus necesidades educativas especiales, porque sin duda cada uno de nosotros tiene alguna necesidad que se debe trabajar.

Analizando estos antecedentes logro entenderlos como propios a través de una auto observación de mis procesos. Así puedo visualizar las limitaciones con las cuales aprendí a vivir y a crecer, además de las características propias que definieron mi desarrollo cognitivo y social, que en este proceso de autoanálisis son evidentes, pero que me hicieron sentir estigmatizada y poco valorada en mi niñez.

En la actualidad comprendo mis procesos, comprendo las características culturales arraigadas en mi familia, comprendo que no se me haya ayudado como lo necesite, y aprendo a aceptarlo y con ello a aceptarme. No fue fácil luchar contra los estigmas, aún más cuando los creí ciertos y los haces propios por tantos años.

Es por ello por lo que a través de estas realidades vividas y experimentadas desde lo más profundo de mis emocionalidades es que intento no repetir el patrón de mi infancia, ni como madre ni como profesional.

Es así como desde mi rol de educadora he logrado pesquisar problemas de aprendizaje y la mayoría de los casos están relacionados con los factores ambientales o emocionales, al igual que mi caso personal. El mal trato muchas veces por parte de los compañeros de clase, docentes que colocan etiquetas a los niños y niñas como “problemáticos”, la falta de diálogo o tiempo de los padres con ellos son algunas de las causas más frecuentes, en estas pesquisas y es desde ahí que realizo mis aportes.

Para mí, en mi labor de educar a través del respeto y las habilidades personales propias, es que intento que tanto los padres como las educadoras mantengan una comunicación permanente en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas, con el fin de tomar las medidas necesarias a tiempo evitando problemas de mayor trascendencia.

He aprendido desde la experiencia que las consecuencias de un niño o niña que no sea tratado o comprendido a tiempo pueden llevarlo a instalar él o ella una baja autoestima que va a dejar secuelas en su vida y por mi parte eso no está ni estará permitido.

1.3 Estilos de crianza: mi madre versus mi padre.

Los hijos e hijas, al convivir con sus padres o adultos responsables de su cuidado, se ven influenciados por la forma de ser de quienes son parte de su crianza. Queramos o no, los padres y madres influimos en el destino de nuestros hijos, porque ellos reflejan los valores con los que fueron criados y las costumbres que aprendieron.

Viviremos con el sentido de seguridad que se nos entrega, lo cual se manifestará en la forma de asumir responsabilidades, la socialización y las relaciones interpersonales y amorosas establecidas. En parte somos el resultado de la influencia que tuvieron en nuestras vidas las personas más importantes para nosotros; y en la vida de los niños y niñas nadie tiene más influencia que los padres y las madres.

En lo personal, fui tomando rasgos de la forma de ser de mis padres, y en ocasiones me veo reflejada en ellos. Quiera o no, mis padres determinaron en parte mi destino. Y aunque pareciera que la influencia paterna y materna no afecta demasiado, en la práctica impacta y determina el destino de los hijos y de generaciones posteriores tal como un juego de dominó.

En esta parte de mi relato paso a presentarles a mi madre, una mujer fuerte, autoritaria y dominante, pero que ahora, mirándola desde esta nueva *yo observadora*, veo que detrás de esta mujer fuerte se esconde una llena de inseguridades y miedos, creados por una historia de vida llena de carencias afectivas y dominada por una madre igual de autoritaria y con un patriarcado marcado a fuego.

Por su parte, Claudio Naranjo (2010) reflexiona respecto a la idea de patriarcado en su libro *la Mente Patriarcal*, y con ello se reafirma mi idea personal de que mi historia de vida también fue marcada por el patriarcado a través de las vivencias de mi madre, en este efecto domino que mencionaba con anterioridad. En cuanto al concepto de mente patriarcal indica que:

Al decir que una “mente patriarcal” subyace al problema patriarcal de la sociedad, he caracterizado a ésta, hasta ahora, como una sociedad en que las relaciones de dominio-sumisión y de paternalismo-dependencia interfieren en la capacidad de establecer vínculos adultos solidarios y fraternales; o, para decirlo

de otra manera, una sociedad en la que el hambre de amor materno y paterno llevan a la mayor parte de las personas a una dependencia afectiva y una obediencia compulsiva que no sólo son enajenadoras sino que constituyen distorsiones, falsificaciones y caricaturas del amor” (Naranjo, 2010, pág. 185).

Relacionándolo con mi vida personal, mi madre posee características patriarcales porque nació y fue educada en el patriarcado, y esto marca su vida hasta ahora, pues una de las características que la definen es que aparenta ser muy fuerte. Además, siempre tuvo la necesidad de sobresalir ya sea en su familia, en sus trabajos o en todas sus relaciones interpersonales. Por mi parte siempre la visualicé como un ser complejo, castigadora, pero amorosa a la vez: la ambigüedad hecha persona, de hecho, aún sigo sintiendo en sus acciones y comentarios, rabia e insatisfacción con los hechos que acontecieron en su vida. Ahora, a través de la observación de mi entorno, comprendo que su ambigüedad y rabia es la consecuencia de la opresión que vivió durante toda su vida, y si bien se revelaba ante las injusticias, su sentir y su crianza fueron más fuertes que sus deseos de cambiar su destino.

En el versus esta mi padre: un hombre de características simples, marcado por una niñez dura, que crece en un ambiente con una importante inestabilidad económica y familiar, lo que marcó su personalidad, pero que le permitió vivir con ciertas libertades propias del patriarcado.

Su estilo permisivo de crianza formó en él un patrón muy tolerante, valoro en él, la autoexpresión y la autorregulación. Gracias a esto permitió que sus hijos expresaran sus sentimientos con libertad y presentaran un bajo nivel de exigencia, lo que para mí fue muy cómodo porque rara vez ejerció algún tipo de control sobre mi comportamiento o mis dificultades de aprendizaje. Mi padre es un hombre cálido a la hora de hablar de las emociones, y para nada castigador (solo ejercía esta práctica cuando mi mamá se lo pedía y solicitaba que ejerciera su rol de “hombre” del hogar), lo cual fue siempre un tema de discusión entre ellos.

Sin duda, ambos estilos de crianza marcaron mi vida: mi madre siguió con el patrón marcado del patriarcado, y aunque a veces se resistía y luchaba contra ella misma por

sentirse culpable, finalmente reproducía sus patrones de desequilibrio social. Eso de alguna manera es parte de mi estructura, está conmigo, pero intento separarme de ello.

Por su parte, mi padre me entregó herramientas que han sido indispensables para mi vida: me ayudó a que las palabras hirientes de mi madre no arraigaran en mí, aunque mis cuestionamientos siempre han llevado a la misma pregunta: ¿por qué mi padre, en vez de consolarme, no enfrentó a mi madre para que dejara de hacerme daño? Mi reflexión en cuanto a este tema es que guardar silencio era una forma de huir o de escabullirse de los problemas sin mayor complicación. Evadir, escapar, es una conversación que tenemos pendiente.

Analizando personalmente lo expuesto en este capítulo, dejó entrever como la mente patriarcal, imperante en mi madre y claramente en mi padre de manera muy conveniente, repercute en la forma en que fui criada, cómo la sumisión, el dominio y la dependencia económica, deja entrever la desazón con la que mi madre nos cría, dando siempre entender que el ser mujer, no la dejó ser lo que ella siempre soñó, justificando de alguna forma la protección paternalista a al que se terminó acostumbrando.

1.4 EL concepto de amor, antes y después.

El concepto “Sin confianza no hay amor” es un aprendizaje que Maturana (1997) ha dejado marcado en mi proceso de transformación, desde su planteamiento de que la confianza surge en la aceptación del otro y por ende el respeto, es la definición que logra abrir mi concepto personal del amor y logro comprender que esta es esencial para la evolución humana: "Cuando hablo de amor no hablo de un sentimiento ni hablo de bondad o sugiriendo generosidad. Cuando hablo de amor hablo de un fenómeno biológico, hablo de la emoción que especifica el dominio de acciones en las cuales los sistemas vivientes coordinan sus acciones de un modo que trae como consecuencia la aceptación mutua, y yo sostengo que tal operación constituye los fenómenos sociales". (p 87)

De allí, que, a partir de los deseos de los hombres y mujeres, se determinan sus acciones y relaciones interpersonales. En su libro La objetividad: un argumento para obligar

(1997), el autor plantea que el amor es una manera de vivir en sociedad, ya que permite tomar en cuenta a la otra persona e interactuar con ella.

Al reflexionar sobre este extracto, llegan a mi memoria pensamientos que tenía antes de cursar a este magíster, donde solía romantizar mi relación de pareja, viéndola como algo mágico, casi no terrenal. Después de un tiempo en este programa, de reflexionar y lograr una observación clara de mis procesos, y tras conversar con mi marido en la tranquilidad de una cita amorosa me ratifica que nuestro amor era mucho más que el romance: es compañía, es aceptación y mirarnos de tú a tú en las mismas condiciones, con las mismas oportunidades y con el respeto que nos merecemos.

Cuando hablo de mi marido, me doy cuenta del apoyo y del camino que me ayudó a cimentar, me ayudó a observar y conocerme, a quererme y amarme desde mis emociones y mis vivencias personales. Y aunque agradezco y reconozco la ayuda entregada por él, asumo con ello también que fue un trabajo personal realizado con esfuerzo y dedicación. Otro aporte importante en este proceso fue un taller de Biodanza³, una gran experiencia que pude evidenciar junto a mi compañero y que me dio la oportunidad de relacionarme con otros desde la espiritualidad, desde lo orgánico y la afectividad.

Logré experimentar desde estas experiencias que cada persona, cada espíritu, cada proceso de autoconocimiento es propio y que cada uno carga diversidad de problemáticas, de mayor o menor intensidad y es desde este sistema de autodesarrollo es que logro abrazar mis experiencias en conjunto con los demás a través del respeto y la tolerancia, pero por sobre todo desde la capacidad de comprender las emociones, expresiones y vivencias personales y la de otros como propias.

³ Un proceso de integración entre mente y cuerpo mediante la música, el movimiento, la manifestación espontánea de todas tus emociones.

Los ejercicios de Biodanza se realizan siempre en grupo, son guiados por un profesor y son particularmente eficaces para resolver los conflictos de cada persona consigo misma y con otros. Los conflictos se manifiestan no sólo como neurosis, sino sobre todo como una disociación psicomotora: movimientos del cuerpo y posturas rígidas, incapacidad de percibirse a sí mismo como una unidad integrada, pero sí como partes aisladas. La Biodanza interviene reintegrando la unidad psicocorporal y favoreciendo la comunicación consigo mismo y con el mundo externo. (Toro, 2008, p.6)

De esta misma manera la *escritura vivencial*, una extensión que se desprende de una rama de la biodanza, que me permitió tomar contacto con mis vivencias y emociones y ponerles palabras, fue una herramienta que me permitió reconciliarme a través del amor con algunas problemáticas de mi infancia, logrando así entender que las faltas de oportunidades no fueron por falta de amor, sino por desconocimiento de mis limitaciones y las nulas oportunidades de apoyo en mis procesos de desarrollo.

En este sentido, las palabras y actitudes mal ejecutadas o percibidas desde la mirada de un adulto igualmente dañado (mi madre), que crece con una educación emocional precaria, perteneciente a una familia patriarcal que marcó todas sus ansias y expectativas de crecimiento personal, rebotaron en mí sin contemplación, sin intención, generando heridas imborrables de mi niñez, que finalmente se mezclaron con todas estas vivencias sanadoras que se cruzaron en mi camino y provocaron un crecimiento impensado en mí. Pero lo más importante es que mi crecimiento se generó a través de la experiencia, del amor, del perdón y el entendimiento del otro.

Afortunadamente la vida me dio oportunidades, una de ellas fue encontrar a la persona adecuada para acompañar mis pasos: me refiero al amor de mi vida, mi esposo. Este amor me acompaña, interactúa a la par conmigo y me entrega lo mejor de él, su presencia absoluta, y yo lo mejor de mí, mi presencia incondicional.

1.5 Transformación en vuelo

Este proceso de transformación se ha generado indudablemente gracias a este trabajo final y a este Magister, gracias a esta experiencia he logrado evidenciar y observar los cambios que se han producido en mí. Gracias a la observación y análisis de mi propia persona, he logrado auto liderarme, ser protagonista de mi vida, hacerme cargo de mis habilidades y limitaciones, sentirme capaz de tomar decisiones sin culpa y tomar las riendas de mi vida. Cuando hablo de mis limitaciones, me refiero a haber aprendido a aceptarme, a reconocer mis debilidades y trabajar en ellas, habitarlas con propiedad y transitarlas con liviandad.

La gestión emocional también está a la base del ejercicio de meta-observación - reflexión recursiva sobre sí mismo- que se requiere para abrir posibilidades de transformación (Echeverría, 2005; Maturana, 1997). Es innegable que las emociones son muchas, tiene gradualidades y colores, pero por lo general nos centramos y solía centrarme en las básicas y de tonalidades oscuras o claras o en positivas y negativas, ahora comprendo que existe un universo de emociones y “dentro de ese universo una gran cantidad de galaxias”. (Bisquerra, 2009).

Luego de las conversaciones y juntas sincrónicas personales y grupales para este trabajo de seminario, las pude evidenciar concretamente. Logré a través de este espacio verme desde adentro, entender los procesos de mi infancia, que todo tiene un sentido y un porqué y aunque los tenía identificados y procesados, el hecho de indagar aspectos centrales y contextuales me ayudó a entender y reencontrarme con vivencias que había analizado desde la simplicidad de mis propios relatos y no desde la profundidad de las propias vivencias y contextos.

Cuando llegué a este Magíster tuve por primera vez la oportunidad de estar frente al libro *La Ontología del Lenguaje*. Cuando comencé su lectura, me descubrí, me encontré en algunos de esos textos y entre ellos puedo destacar lo siguiente, que, sin duda, comenzó a generar esta apertura en mi proceso de transformación.

En este sentido, Echeverría, (1998), autor del libro mencionado anteriormente, indica que, para comprender el mundo, es fundamental el uso lenguaje debido a que las personas vivimos del él, y para ello se utilizan códigos de comunicación socialmente compartidos. Además, postula respecto a la capacidad que tiene el lenguaje de generar realidad, y por ello en su utilización no solo es descriptivo o pasivo, sino que también es generativo.

A través de la frase “El lenguaje construye realidades” logro entender que las palabras que se utilizaban en el cotidiano hacia mí, por parte de algunas personas que me rodearon, no fueron dichas con la conciencia necesaria, y no se pensó en el impacto que podrían tener en mi formación emocional. Ontológicamente hablando, ese lenguaje me iba modelando y formando tal como se me iba relatando a través de esos comentarios poco acertados que recibía en ciertas palabras y discursos.

En ocasiones siento que, si se me hubiese estimulado con palabras positivas, motivadoras y significativas, sin duda hubiesen provocado en mí el convencimiento de lo que se me transmite a través de ese lenguaje utilizado. En otras palabras, si se hubiese intencionado el uso de un lenguaje, que resaltara lo positivo de mis características, aunque mi actuar expusiera lo contrario, podría haber ampliado la visión que tenía de mí misma. Si este lenguaje hubiese sido orientado por un adulto que conociera sus emociones y reconociera las mías, me hubiese llevado a una apertura de posibilidades de acción de mi conducta. Esto nos plantea cuestiones esenciales y contradictorias respecto a los efectos que puede tener el uso de un lenguaje limitante y opresor en lo cotidiano.

En conclusión, las palabras mal administradas en mi niñez generaron en mí una concepción equivocada de mi ser, lo que me llevó a pensar y creer que no era lo suficientemente capaz para tomar decisiones o llegar a ser una adulta responsable, terminar de buena forma mis estudios, llegar a tener un título profesional o simplemente encontrar algo que llamara mi atención y me hiciera feliz.

1.6 El autoconocimiento

Tuve la necesidad de demostrar a mi madre y hermanos, por largos años que los estigmas que se me impuso arbitrariamente eran errados. Ante estas vivencias expuestas es que me costaba confiar en mí misma y por ende me era difícil confiar en los demás y en sus capacidades, me embargaban los prejuicios de mis propios juicios, y logré comprender que antes de ingresar a este Magister, me era muy difícil trabajar en equipo y delegar.

En este proceso de transformación logré evidenciar y trabajar esta problemática, y desarrollé, junto a mi equipo de trabajo, espacios de aprendizaje y colaboración para alcanzar metas juntos y lograr el objetivo que toda institución educativa necesita, es decir, alcanzar las metas realizando un trabajo mancomunado, porque:

(...) la clave del desempeño de los equipos no está, estrictamente, en las competencias de sus miembros individuales. La real clave del desempeño de los

equipos se encuentra en algo muy diferente: la particular dinámica de relaciones entre sus miembros (...) (Echeverría, 2004, pág. 1).

Durante este proceso comprendí que la transformación se generaba en mí, pero también estaba sucediendo en parte de mi comunidad. Esto me ha enseñado a confiar en mí, en mis vivencias, mis aprendizajes y en lo que soy. Y aunque aún algunos fantasmas se asoman y me invitan a transitar por situaciones que me generan disposiciones corporales de ansiedad, en donde mi cuerpo me envía señales claras de querer perder el control, como por ejemplo sudoración de manos y exaltaciones de los latidos del corazón, logro centrarme en las habilidades que poseo y en mis seguridades. Conocer estos procesos me ha permitido entenderme a mí y a los demás desde sus propias limitaciones y disposiciones, y es así como la capacidad de confiar en el otro y trabajar con el otro se ha vuelto un gran aprendizaje pues ambos aprendemos.

Desde esta mirada desprendo y comprendo por qué he realizado acciones en mi entorno educativo, evidencio con claridad que están relacionadas con mis vivencias personales. Una de ellas es la necesidad de sentirme protagonista de los logros alcanzados, y aunque no es lo que mueve mis procesos, eso me hace sentir muy bien.

En mi proceso de construcción de un sistema educativo de calidad para los niños y niñas de mi comunidad educativa, me provoca un sentimiento de satisfacción saber que otras personas validan y engrandecen mis propuestas de trabajo y siento que esta actitud me hubiese gustado sentir desde niña, con esto, quiero generar aportes y cambios a una sociedad más justa y diversa.

La otra parte de mi proceso es la que me invita a reflexionar, que esas acciones tenían un trasfondo profesional - personal, una especie de sanación vista en el otro, pues según Paulo Freire (2004), la empatía, la resiliencia y la valentía son parte de las características más profundas de un educador, y sin dudar, son parte fundamental de mí quehacer profesional.

En mi rol de educadora de nivel inicial siempre he reforzado mi cualidad de empatía, pero no me había dado cuenta de qué tan profunda era esa acción hasta que comencé

este magíster, y como mencioné con anterioridad, hacía las cosas por inercia o convicción, pero no pensando en mis propias experiencias, en mi rol más empático.

Durante los años en que he ejercido mi profesión siempre he tenido el interés de entender los diversos tipos de aprendizajes y cómo aprenden los niños y niñas, lo cual ha sido una especie de obsesión profesional que ahora comprendo como una obsesión personal, pues esto me daría las herramientas para ayudar a otros a no pasar por lo que yo en mi niñez experimenté.

En este proceso de transformación logré visualizar claramente este interés en los procesos de aprendizaje, y pude observar qué me hizo falta en mi educación inicial y cómo me hubiese gustado aprender en mis inicios escolares. Además, el poder vivenciar esos errores curriculares en el sistema educativo de los años ochenta me generó como profesional un cambio real en relación con estas formas arcaicas y poco empáticas de aprender. Es por ello que, teniendo las herramientas para cambiar el sistema en mi pequeña comunidad, me atreví y lo hice; y lo hice pensando en mí e intentando sanar mis dolores. En cuanto al grupo de estudiantes perteneciente a mi unidad educativa, lo hice para que tengan la posibilidad de crecer con herramientas que serán fundamentales para la vida que les espera.

En relación con lo anterior, no quiero que nadie les diga a los niños y niñas que han sido mis estudiantes que no son capaces de hacer lo que quieren y pueden hacer. Es así como en mi unidad educativa instauré una modalidad de aprendizaje denominada “aula activa”, adaptada a nuestra realidad de educación inicial, con materiales y espacios deficientes, pero realizada con amor, respeto y trabajo en equipo.

Este trabajo se realizó desde las características propias del equipo educativo, escuchando sus miedos, sus dudas, frustraciones y sin duda sus ansias de aprender sumándose a este nuevo desafío, pues esta modalidad curricular invita a que todos los niños y las niñas tengan la posibilidad de aprender, logren desarrollar sus habilidades según sus características personales, interés y etapas de desarrollo, respetando sus ritmos y capacidades. Cuando defino esto logro visualizar una educación en la que me hubiese encantado participar y ser parte, he aquí que aflora la empatía y no me quedo en

lo que pudiese haber pasado conmigo si mis experiencias hubiesen sido distintas, sino que me hago parte del cambio y vivo y ejecuto la transformación.

Esta transformación está tan impregnada en mi unidad educativa que gracias a este magíster y al Módulo Gestión de Recursos en la Escuela, impartido por los profesores Pablo Otárola y Diego García, recibí las herramientas para gestionar un Proyecto Educativo Institucional (PEI) inclusivo y participativo junto a la comunidad educativa de nuestra institución.

Es así que el proyecto de aula activa ya es parte de este PEI y se transformó en el sello educativo para los próximos 4 años, esto ratifica el trabajo realizado y que la comunidad lo ha hecho suyo desde sus cimientos, y que junto a la comunidad queremos generar los cambios que nuestros niños y niñas necesitan. En este sentido, Freire (2004) indica que:

Es preciso estimular la imaginación de los educandos, usarla en el “diseño” de la escuela con la que ellos sueñan. ¿Por qué no poner en práctica dentro del salón de clase una parte de esa escuela? ¿Por qué, al discutir la imaginación o los proyectos, no les subrayamos a los educandos los obstáculos concretos -aunque algunos sean por el momento insuperables- para la realización de su imaginación? ¿Por qué no enfatizar el derecho a imaginar, soñar y luchar por el sueño? Al fin y al cabo, es preciso dejar bien claro que la imaginación no es ejercicio de gente desconectada de la realidad, que vive en el aire. Por el contrario, al imaginar alguna cosa lo hacemos condicionados precisamente por la falta de lo concreto. Cuando el niño imagina una escuela alegre y libre es porque la suya le niega la libertad y la alegría. (p.93).

Cuando veo a mis niños y niñas felices, cuando veo sus aprendizajes, sus logros, sus experiencias, veo un pedazo de mí en ellos, veo su felicidad y hago real la mía.

A modo de síntesis, logro inferir con gran responsabilidad que a partir de esta observación he llegado a reconocer lo que he aprendido como “mi manera de ser”. Al darme cuenta de lo que he aprendido a ser y estoy siendo, puedo modificar las barreras al aprendizaje instaladas en mi sistema de creencias y en las bases históricas, sociales,

culturales, emocionales y corporales de mi identidad. Creo que de esto se trata el aprendizaje transformacional.

CAPÍTULO 2: Liderazgo transformacional

En este capítulo, y en sus apartados describo como gracias a este Magister me consolido como líder de mi institución y genero acciones de cambio y transformación en el proceso de actualización de nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI)

2.1 Lideresa Empoderada

Profundizando en el concepto de liderazgo transformacional, que es el foco de estudio de este Magister, me resuena la frase “...inspiran a quienes los siguen para que trasciendan sus intereses propios por el bien de la organización, y son capaces de tener en ellos un efecto profundo y extraordinario.” (Robbins y Judge, 2009, p. 418) el tener un efecto profundo y extraordinario sobre las personas, es lo que me motivo a generar los aportes realizados en mi comunidad y evidencia que todo lo que he aprendiendo en este Magister tome aún más sentido, a través de esta reflexión me doy cuenta de la importancia de transformarme para transformar, en una proyección de poder convertirme en una líderesa que realmente puedan transformar comunidades educativas y trayectorias de vida de quizás cuántos niños, niñas, estudiantes, docentes, etc. Tal como se menciona en el Marco para la Buena Dirección:

“Este líder tiene la capacidad para influir en las creencias de las personas y transformar a las organizaciones...” (Ministerio de Educación de Chile, 2015, p. 7)

Es desde estas distinciones que me hago las siguientes preguntas ¿Lideresa? ¿El líder nace o se hace? hoy me considero un líder, pero ¿nací o me formé?

Robbins y Judge (2009) indican que han existido innumerables investigaciones y estudios con relación a este concepto durante el último siglo, los cuales apoyan una postura o la otra, por ejemplo, en base a estudios algunos afirman que efectivamente se

nace siendo líder, lo que confirmaría las teorías en base a características, según se comenta en el siguiente caso:

c. Estos gemelos crecieron en ambientes diferentes por completo: algunos ricos, otros pobres, con padres con instrucción o sin ella, algunos en ciudades y otros en pueblos. Pero los investigadores descubrieron que, a pesar de esos ambientes distintos, cada pareja de gemelos tenía similitudes asombrosas en términos de si se habían convertido en líderes. (Robbins y Judge, 2009, p. 404)

Además, sustentándose en estudios, Robbins y Judge (2009) afirman que tienen más relación con lo que aprendemos durante la vida:

“Ayuda tener esos rasgos, pero el liderazgo es mucho más complejo como para reducirlo a una fórmula de ellos. Tan inteligente como es Steve Jobs, hay otras personas que son más inteligentes y extrovertidas que él: miles de ellas. Esa no es la esencia de lo que hace grandes a él o a los líderes políticos o militares. Es una combinación de factores: deseo de serlo, experiencias tempranas en los negocios, aprender de los errores y tener ambición. En segundo lugar, los grandes líderes nos dicen que la clave de su éxito no son las características que tenían al nacer, sino lo que aprendieron durante su vida.” (p. 404)

En un trabajo realizado para el módulo de gestión de recursos en la escuela, reflexionamos frente a este punto, y en lo personal me generó muchos cuestionamientos: pensaba en las oportunidades que no tuve por mis inseguridades, pero también pienso que todas las experiencias y vivencias suman a los procesos.

Luego de estas reflexiones, las que fueron muy intensas en su momento, logro apreciar en mí que sí soy una líder y me considero como tal gracias a que en este Magíster pude llevar a cabo y dejar sobresalir todas mis cualidades y habilidades para ser una buena líder, y así lo he demostrado.

2.2 Mi contexto laboral

En la actualidad, y desde hace seis años aproximadamente, trabajo como Educadora de Párvulos en la institución Sala Cuna y Jardín Infantil “Santa Fe”, la que se encuentra inserta en la comuna de San Miguel, Región Metropolitana. Es un establecimiento cuya modalidad de financiamiento es vía transferencia de fondos de JUNJI, cuyo sostenedor es la Corporación Municipal de San Miguel.

En la actualidad, nuestro establecimiento imparte educación a 104 niños y niñas de 0 a 4 años de edad. El equipo educativo consta de: 4 Educadoras de Párvulos, 14 Técnicos en Párvulos y 2 Auxiliares de servicios, llegando a conformarse un equipo compuesto por 20 personas, que dan vida a la educación integral de nuestros niños y niñas.

Actualmente, nuestra institución, dada su ubicación geográfica, acoge familias migrantes del sector, atendiendo a niños y niñas de diferentes nacionalidades, entre las cuales podemos mencionar: haitianos, venezolanos y peruanos, entre otros.

Somos una institución comprometida con la Educación Parvularia de calidad, siendo nuestro centro, en todo momento, los niños y niñas. Durante mi rol de liderazgo he consolidado un trabajo importante para formar un equipo innovador y creativo en sus prácticas pedagógicas, y creemos que sólo interactuando activamente con el entorno y objetos concretos, se logran aprendizajes reales y significativos. Se destaca un alto compromiso del equipo, el que siempre ha buscado prácticas pedagógicas innovadoras y ha pensado en cómo es nuestro niño y niña del siglo XXI, y cuáles son sus necesidades y características de aprendizaje.

El equipo de Educadoras liderado por mí , en conjunto con la directora, se han preocupado de formar técnicamente a su equipo de Técnicos en Párvulos, entregando capacitaciones en diversos temas, e instalando la reflexión educativa como una práctica consolidada y sistemática, lo que nos ha permitido ser un equipo comprometido, con dominio técnico, centrando al niño y a la niña en su quehacer pedagógico, y otorgando

real importancia al rol protagónico que deben tener para que los aprendizajes entregados sean significativos y trascendentales en sus vidas personales y sociales.

Además, nos hemos preocupado de que nuestro rol sea facilitador de aprendizajes, asumiendo entonces, un rol mediador entre los aprendizajes y los recursos pedagógicos que se ponen a disposición de nuestros niños y niñas.

Nuestras puertas permanecen abiertas a toda la comunidad educativa y redes locales, porque entendemos que es en el aprendizaje colaborativo donde se enriquece el proceso aún más, y así podremos ofrecer diferentes oportunidades de aprendizaje a todos quienes formamos parte de la comunidad educativa Santa Fe.

Cabe señalar que es de suma importancia para nosotras ser parte de todos los cambios sociales que como sociedad nos ha tocado vivenciar, como sucede, por ejemplo, con la migración tan presente en nuestra Sala Cuna y Jardín Infantil, que llegó para enriquecer de manera absoluta nuestra cultura desde distintas miradas, al invitarnos a comprender la diversidad y las formas cómo son los niños y niñas del siglo XXI. En este sentido, los educandos ya no son meros receptores de contenidos, sino que verdaderos protagonistas de sus aprendizajes, y además reconocemos el rol que la familia cumple en la educación de sus hijos e hijas, pues son los primeros formadores de ellos.

También adherimos a la sustentabilidad plenamente, y queremos darle el énfasis que reviste, lo cual será un gran desafío en este nuevo PEI. También creemos que el rol de ciudadano que debe ejercer la persona desde pequeño nos hará también replantearnos nuevos desafíos en este nuevo período de trabajo como comunidad educativa.

Nuestro Establecimiento cuenta con profesionales, técnicos y auxiliares preparados para este gran desafío, sin embargo, esto no significa que dejaremos de seguir innovando y aprendiendo en lo que conlleva una educación pública de calidad, basada en el respeto por el niño, la niña y sus familias. Para ello trabajaremos de manera colaborativa y reflexionando constantemente con la finalidad de que nuestra labor sea siempre mejor.

2.3 Tiempos de cambios

Como señalo en el primer capítulo, las acciones pedagógicas que viví durante mi infancia marcaron gran parte de mi vida. Las emociones que me embargaban eran más bien negativas, la estructura educacional opresora, bajo una lógica adulto centrista socavaban la relación dialógica entre la docente y mi persona, generando medidas de control desde el opresor hacia el oprimido.

Se me exigió como estudiantes a rendir, a través de las calificaciones, y donde el “fracasar” fue castigado.

Desgraciadamente, este tipo de pedagogía sigue siendo entregando por muchos educadores y docentes, y se desarrolla como el ejercicio de la teoría y la práctica de la instrucción donde el docente ha ocupado hasta hoy el rol superior de instructor y el estudiante, el rol de ignorante, donde su inteligencia, en su gran mayoría, es catalogada como inferior. En este sentido, “(...) Los cerebros superiores no se tomarían la molestia inútil de demostrar su superioridad a cerebros inferiores, incapaces por definición de comprenderlos. Se limitarían a dominarlos” (Rancière, 2003, p. 14).

Por tanto, este paradigma de la educación postula que, el alumno necesita ser instruido, ya que, sin la instrucción de un maestro explicador, no hay aprendizaje, “(...) Y para que comprenda, es necesario que le hayan dado una explicación, que la palabra del maestro haya roto el mutismo de la materia enseñada” (Rancière, 2003, p.4).

Durante muchos años ejercí mi labor como una profesional que había estado operando bajo este paradigma heredado de nuestra historia de convivencia social, y por ende se encontraba enraizada en mí. Posteriormente, fue profundamente difícil cambiar lo que Rancière (2003) denomina “Maestro Explicador”. En relación con este planteamiento, mi primer propósito como docente fue cambiar la estructura de impartir experiencias y conocimientos con los niños y niñas con los que trabajo, pasar de una educadora que entrega contenidos a una educadora observadora y acompañante de los procesos en que los niños y niñas son protagonista de sus propios aprendizajes.

Mirándome en retrospectiva desde mi rol de observadora, vislumbro que, durante gran parte de mi rol profesional, seguí el modelo que tanto aborrecí durante mi infancia.

Gracias a este Magíster logró sacarme esa transparencia que estaba en mí, como un conjunto de hábitos arraigados.

“Sin embargo, si la acción habitual o “transparente” no conduce a los resultados esperados, me veo obligada a salir de la transparencia y revisar mis acciones; si esto sigue siendo insuficiente, vuelvo la mirada sobre mí misma. Este movimiento constituye una oportunidad de aprendizaje de “segundo orden”: cambio en el dominio del observador, no sólo de las acciones” (Echeverría, 2009, p. 39).

Sin duda debía realizar cambios en la forma de hacer mi trabajo; los niños y niñas que estaban aprendiendo bajo mi alero debían ver el cambio desde la educadora expositiva y trasmisora de contenidos a la educadora que acompaña, que guía a sus niños y niñas, que ofrece sus saberes respetando y acogiendo los saberes del otro, como un legítimo otro (Maturana, 1998).

2.4 Innovaciones en mi comunidad: Un Proyecto Educativo Institucional en transformación

Cuando hablo de procesos transformadores, la construcción del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de mi comunidad fue, sin duda, un hito transformador desde sus cimientos. Al reflexionar sobre este hito tan importante para mí comunidad, observo que desde el marco institucional se establecen políticas que van en la dirección de liderazgos, que si bien estimulan la participación del resto de la comunidad educativa, no lo manifiestan necesariamente como algo fundamental, por lo que estos procesos de construcción de acciones pedagógicas como el PEI, terminan siendo más bien unidireccionales, reproduciendo la verticalidad de los cargos a la cual estamos acostumbrados, donde el equipo directivo da la directrices y la participación del resto de la comunidad pasa a segundo plano.

En el módulo “Gestión de Recursos en la Escuela, impartido en este Magíster por los docentes Diego García y Pablo Otárola, se nos entregaron los contenidos necesarios para poder realizar un PEI con un sentido de pertenencia, colaborativo, real y operativo.

En uno de los trabajos de este módulo se nos solicitó realizar un plan de revisión y actualización del PEI. Fue en ese momento que decidí ejercer mi rol de líder, el que ya estaba cada vez más arraigado en mí, y decido tomar este desafío para liderar el proceso de actualización de nuestro Proyecto Educativo Institucional, evidenciando que ya estaba a meses de caducar.

Por ello solicité a la directora del establecimiento que me diera la posibilidad de liderar este proceso, y le demostré que tenía las herramientas para hacerlo. Con gran profesionalismo, compromiso, responsabilidad y eficiencia expuse mi visión y lo que quería lograr en este documento, y una vez más confió en mí y comencé mi trabajo.

Sabía que este proceso no sería fácil, debía comprometer mi tiempo, espacios y generar un trabajo en equipo. En cuanto a mi rol de líder de grupo, me di cuenta de que, así como mi equipo educativo necesitaba de mí para guiarles, yo necesitaba de ellas para crear espacios de aprendizaje y alcanzar metas juntas. Esto con la finalidad de lograr el objetivo que toda institución de educación necesita, es decir, lograr las metas propuestas, lo cual requiere de un trabajo mancomunado.

Por tal motivo, el aprendizaje y la transformación pasaba por mí también como parte integrante de esta comunidad; y no sólo por mis colegas y componentes de mi unidad educativa. Es con este hito, tan relevante para la institución, que logro evidenciar mi liderazgo transformacional y recordando este extracto de “Características, impactos y antecedentes del modelo de liderazgo escolar transformacional” es que inicio el trabajo en el PEI participativo.

...“los líderes influyen en forma efectiva en los estados anímicos de los docentes cuando modela buenas prácticas brindan apoyo y estimulación intelectual individual y establecen metas escolares compartidas”. Asimismo, la revisión concluye que el liderazgo escolar transformacional tiene efectos positivos directos, leves pero significativos en el desempeño estudiantil. (Jingping, 2017, pag.86)

Es en mi rol de líder empoderada que comienzo a trabajar en este Proyecto Institucional así también, me empapo de los requerimientos de la actual institucionalidad en Educación Parvularia, y en coherencia con los lineamientos de JUNJI, me permito

orientar y dirigir acciones para alcanzar mejores niveles de calidad en la educación y participación de mi unidad educativa.

En este sentido, cuando hablamos de Bases Curriculares de la Educación Parvularia, nos referimos al planteamiento que guía el quehacer educativo y que indica qué y para qué hacer. Además es la orientación de qué deben aprender los niños y niñas en esta primera infancia, reconociéndolos como sujetos de derecho.

Atendiendo los nuevos tiempos marcados por cambios fundamentales que han transformado nuestra sociedad en distintas problemáticas tales como la migración, el enfoque de género, la diversidad y los problemas medioambientales, entre otros, las Bases Curriculares de la Educación Parvularia han modificado su foco para dar un entendimiento más amplio al sentido de infancia y familia.

A su vez, se ha repensado la propuesta curricular y se ha otorgado un sello a las prácticas pedagógicas colaborativas. Por ello, el juego es fundamental para aprender de manera integral. Además, se valora el protagonismo de las niñas y niños, el trabajo colaborativo, el liderazgo pedagógico y la innovación. En síntesis, el currículo en una institución Parvularia se muestra a través de su Proyecto Educativo, y su creación debería surgir a partir de las reflexiones de los distintos actores participantes de la institución (la familia, directivos, educadores y paradocentes) (Mineduc, 2018).

Teniendo en cuenta todos los conceptos entregados por los docentes y los referentes curriculares de la Educación Parvularia. Es que comienzo el trabajo en terreno.

2.4.1 Evaluación diagnóstica del PEI período 2017 – 2020

Comienzo este proceso de actualización de PEI período 2021-2024, Evaluando comunitariamente el PEI 2017-2020.

Para iniciar realizo 2 convocatorias con el fin de asegurar la participación de todos los representantes de la comunidad educativa, educadoras. técnicas, padres, madres o adultos responsables del cuidado de los niños y niñas. Esta integración parte de la necesidad de analizar la naturaleza el PEI 2017 – 2020, y reconocer que, si bien tienen

todas sus respectivas particularidades, comparten objetivos, actores y espacios en común

Convocatoria 1, equipo pedagógico. A esta convocatoria asisten directora, educadoras, técnicas y auxiliares de servicio, esta se realiza a través de un encuentro virtual para dar a conocer el eje central de la actualización de nuestro PEI, ahora con una mirada comunitaria. Se plantean, se escuchan y se crean en conjunto ideas y estrategias para organizar el trabajo con la comunidad. Se organiza también, el equipo de gestión que le dará estructura este documento.

Convocatoria 2, las familias. Desde el equipo pedagógico emanan varias ideas para realizar esta segunda convocatoria, entre ellas está la fabricación de una infografía en donde se explica qué es un PEI y la importancia que este tiene para la comunidad. Invitamos a las familias que forman parte de nuestra comunidad a participar en una asamblea comunitaria, en esta ocasión se realiza una encuesta de participación y de interés ante esta temática. (Ver anexo 1).

En esta asamblea generamos en conjunto diálogos de reflexión, y sin duda el trabajo realizado ayudó a crear una herramienta de aprendizaje colaborativo.

En este primer proceso de construcción de nuestro nuevo PEI, lidero el grupo de trabajo con el fin de asegurar la participación de todos los representantes de la comunidad educativa, educadoras, técnicas, padres, madres o adultos responsables del cuidado de los niños y niñas. Esta integración parte de la necesidad de analizar la naturaleza el PEI 2017 – 2020, y reconocer que, si bien tienen sus respectivas particularidades comparten objetivos, actores y espacios en común.

Destaco en este apartado, que el trabajo realizado fue tan bien acogido por todos los actores de la comunidad educativa, que se estableció como base para todo tipo de proyectos que puedan originarse en nuestra institución. A su vez la comunidad, ávida de participación, comenta en esta reunión la relevancia que tiene este proceso, y el deseo de seguir participando activamente en este tipo de convocatorias, manifestando sentirse muy cómodos y visualizados como parte fundamental de la comunidad educativa.

Esta acción tiene como finalidad considerar la diversidad, individualidad y opinión de cada una de las integrantes del equipo pedagógico y la comunidad en general, esto me permite alcanzar un mayor conocimiento de sus motivaciones e intereses, sueños y legados.

Por mi parte, y según mi evaluación personal y los comentarios realizados en una reunión de equipo, se visualizó una buena gestión de mi parte, existió colaboración, escucha atenta pero activa, empatía y la entrega asertiva de las palabras, creo no haber dejado nada a la interpretación, esto lo evidencio a través de la excelente participación y motivación a la hora de trabajar. En lo personal me sentí muy orgullosa del trabajo realizado.

Como gran reflexión de este primer proceso, infiero que logramos evidenciar a través de la revisión del PEI período 2017-2020 que este se ha sido construido con el escaso aporte de la comunidad educativa, sin embargo, esa participación no ha sido considerada desde la acción y la contribución más inclusiva de todas las voces del establecimiento. Es decir, ha sido una participación a través de opiniones en encuestas, pero no una participación directa.

Acciones realizadas en la esta etapa de preparación del diagnóstica:

- a) **Foco:** El foco de este diagnóstico participativo es la actualización del PEI, y esta misma acción es una oportunidad de potenciar y profundizar en:
 - Participación Comunitaria
 - Desarrollo Socioemocional de la Comunidad
- b) **Definición de fecha, horario y espacio:** El tiempo utilizado para realizar este proceso de actualización fue de dos meses, por lo que se les envió una encuesta a los integrantes de la comunidad educativa para coordinar horarios de participación.
- c) **Estrategia de difusión:** invitación por redes sociales, comunicaciones personales, grupos de WhatsApp, carteles y afiches.
- d) **Registro de la actividad:** grabaciones, fichas de recolección de información y reflexiones, encuetas, fotografías, audios.

e) **Preparación del espacio de diagnóstico:** Como esta actividad se realizó en periodo de confinamiento por pandemia, las instancias grupales se realizaron de manera online.

2.4.2 Análisis del PEI 2017-2020, desde los Estándares Indicativos de Desempeño de la EP

Luego del trabajo realizado con la comunidad educativa, junto al equipo de gestión liderado por mí, evidenciamos aciertos y errores en la ejecución de PEI 2017-2020, estos resultados nos permiten ejecutar de mejor forma, la actualización de PEI período 2021-2024, todo visto de los estándares educativos de desempeño de la Educación Parvularia.

Desde la mirada del sello institucional de la Sala Cuna y Jardín Infantil Santa Fe para el período que termina es “... INTERCULTURAL, ya que somos un Jardín Infantil y Sala Cuna inclusivo, abiertos a respetar y valorar las diferentes etnias de nuestro país y a la población migrante que forman parte de nuestra Unidad Educativa. en esta comunidad educativa, se crean espacios para niños, niñas y sus familias y donde se sienten parte de una comunidad, que les respeta, y empatizan con sus realidades. La comunidad educativa Santa Fe esta siempre abierto a recibir a diferentes pueblos, reconociendo en cada uno de éstos, el aporte que pueden realizar a nuestra labor educativa y a la comunidad en el que estamos insertos.”, (PEI, 2017-2020, SC y JI Santa Fe) por lo tanto, al recibir familias de diferentes realidades culturales, establecemos que la Participación Comunitaria debe ser un foco que debemos reforzar, en donde se incluya a toda la comunidad en la revisión y actualización del PEI.

Lo anterior se alinea con la dimensión FAMILIA Y COMUNIDAD de los Estándares Indicativos de Desempeño, en donde se establece que “Esta dimensión apunta al conocimiento, la comunicación y la participación para la mutua colaboración en beneficio de la infancia en general y del proceso educativo de los niños y niñas del centro educativo” (p.23).

Además, aborda los procesos y prácticas que permiten al equipo directivo y pedagógico conocer a las familias y respetarlas en su diversidad, reconociendo su aporte y saberes para fortalecer el proceso de aprendizaje de los párvulos. Esto se concreta en acciones que “garantizan procesos de comunicación y participación fluidos que posibilitan una relación de confianza y colaboración mutua.” (p.23)

En el subdimensión “VÍNCULO FAMILIA-ESTABLECIMIENTO” aborda que: “...aquellos procesos y prácticas de acogida e inclusión de las familias, respetando y valorando su diversidad. Así, se describen los modos en que los centros educativos del nivel de Educación Parvularia integran los saberes y aportes de las familias en el Proyecto Educativo Institucional, así como aquellos procesos que permiten una comunicación fluida entre el establecimiento y las familias y su participación activa en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas. Por esta razón, creemos que este foco de “Participación Comunitaria” se alinea con estos estándares establecidos para la Educación Parvularia, y también se alinea con la necesidad que tienen la comunidad educativa para mejorar sus procesos” (Mineduc, 2020, p25).

Dado que la Sala Cuna y Jardín Infantil Santa Fe, se impulsa un sello centrado en la Interculturalidad, en la actualidad tenemos un alto porcentaje de familias haitianas y aunque ellos han comunicado que se sienten bien recibidos, nos ha faltado interacción para conocer más de sus cultura y costumbres. Cuando analizamos los aspectos culturales de familias migrantes, encontramos el otro foco que necesitábamos intencionar en la revisión y actualización del PEI y es la participación efectiva de nuestra comunidad, es decir, realizar acciones para promover una comunidad que se reconozca como parte importante y actor fundamental de las acciones propias de la comunidad. Para nosotras es muy relevante que se sientan queridos, respetados, identificados y valorados, independiente de su etnia, cultura, necesidad educativa especial, situación económica o social

Lo anterior se sustenta en los Objetivos Generales para la Educación Parvularia indicados en el artículo 28 de la Ley 20370 que establece la Ley General de Educación (Ley 20.370, 2009), que propone:

Artículo 28. Sin que constituya un antecedente obligatorio para la educación básica, la Educación Parvularia fomentará el desarrollo integral de los niños y niñas y promoverá los aprendizajes, conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan:

- a) Valerse por sí mismos en el ámbito escolar y familiar, asumiendo conductas de autocuidado y de cuidado de los otros y del entorno.
- b) Aprender sus capacidades y características personales.
- c) Desarrollar su capacidad motora y valorar el cuidado del propio cuerpo.
- d) Relacionarse con niños y adultos cercanos en forma armoniosa, estableciendo vínculos de confianza, afecto, colaboración y pertenencia.
- e) Desarrollar actitudes de respeto y aceptación de la diversidad social, étnica, cultural, religiosa y física.
- f) Comunicar vivencias, emociones, sentimientos, necesidades e ideas por medio del lenguaje verbal y corporal.
- j) Desarrollar su curiosidad, creatividad e interés por conocer.
- k) Desarrollar actitudes y hábitos que les faciliten seguir aprendiendo en los siguientes niveles educativos.

Cada uno de estos puntos seleccionados del Artículo 28 promueven el logro de un aprendizaje socioemocional por parte de los niños, y por ello queremos extrapolar este aprendizaje a toda la comunidad.

En este sentido, para nosotras, la dimensión BIENESTAR INTEGRAL de los Estándares Indicativos de Desempeño, reconoce la íntima relación entre la creación de un ambiente de bienestar integral y la calidad de las interacciones pedagógicas entre adultos y párvulos, para nuestra comunidad es fundamental generar ambientes bien

tratantes, “ambiente de empatía, respeto, cuidado y buen trato, organizado y seguro, que resulte adecuado y propicio para el aprendizaje y la vida en común, posibilitando la integración social de los párvulos y su preparación para participar en la vida cívica y democrática del país” (p.49). con esto queremos evidenciar la importancia de esta dimensión y en donde cada uno de los niños, niñas, familias de nuestra comunidad de sienta parte de ella sin importar condiciones.

Esto se refuerza en el subdimensión BUEN TRATO Y CONVIVENCIA, que aborda los procedimientos y prácticas para “asegurar el logro de los objetivos transversales de convivencia armónica, buen trato y resolución pacífica de conflictos, incluyendo interacciones respetuosas y sensibles a las necesidades de los párvulos. Además, describe los procedimientos que el equipo directivo debe garantizar e implementar frente a la sospecha de vulneración de derechos de niños o niñas”. (p.51)

Entonces, consideramos que este foco de “Participación Comunitaria” se alinea con estos estándares establecidos para la Educación Parvularia, y también se alinea con la necesidad que tienen nuestra comunidad educativa para mejorar sus procesos.

Acciones realizadas en esta etapa:

Se identificó, jerarquizó y analizó las problemáticas que se gestaron en el PEI de período 2017-2020, con preguntas que generan reflexión en la comunidad educativa, con la finalidad de identificarlas y trabajarlas en las siguientes etapas:

- a) Análisis del foco a potenciar: “Participación Comunitaria”
- b) Analizar y reflexionar sobre las prácticas institucionales en el marco de las declaraciones relevantes del PEI.
- c) Evaluar el estado en que se encuentran los procesos institucionales y pedagógicos.
- d) Análisis de resultados, estableciendo relación con los Estándares Indicativos de Desempeño de Educación Parvularia.

2.4.3 Proyecto Educativo Institucional comunitario 2021-2024

El objetivo que me propuse junto al equipo pedagógico o de gestión fue generar un proyecto educativo institucional participativo, es decir, lograr que la mayor cantidad de integrantes de la comunidad educativa pudiera participar en este proceso para que la actualización del PEI sea una co-construcción de la misma comunidad educativa.

Por esta razón, es que propuse aplicar las dos etapas expuestas en los apartados anteriores:

Evaluación diagnóstica del PEI período 2017 – 2020 y Análisis del PEI 2017-2020, desde los Estándares Indicativos de Desempeño de la EP

En esta etapa de desarrollo un análisis crítico de los conceptos relevantes del PEI, y de la Propuesta Pedagógica y Planificación Estratégica, para identificar la brecha entre lo declarado y lo alcanzado. Esto me permite orientar el proceso de mejora a través de este plan de revisión y actualización.

Primera fase:

Participantes: directora del establecimiento, equipo pedagógico, equipo técnico, auxiliares de servicio, representantes de las familias.

Dada la estructura organizacional de la Sala Cuna y Jardín Infantil Santa Fe, trabajamos por cada uno de los niveles y cada uno con su representante por estamento.

En cada nivel se trabajó el PEI en función de las siguientes partes y preguntas orientadoras entregadas por la guía metodológica “Plan de Mejoramiento Educativo de Educación Parvularia”

Líder y guía del proceso: Pamela Donoso Rojas

Nivel Sala Cuna Menor: Carmen Gloria Osorio; Educadora, Claudia Arévalo; Técnico en Párvulos junto a los apoderados representantes de su nivel: la Sra., Sonia Marca y Valentina Llanos.

Nivel Sala Cuna Mayor: Carla Olguín, Educadora; Verónica Fuentes, Técnico en Párvulos junto a los apoderados representantes de su nivel: Sra. Myriam Alexandre y María Huerta.

Nivel Medio Menor: Juana Fuentes, Educadora; Carla Sánchez, Técnico en Párvulos junto a los apoderados representantes de su nivel: Sra. Gregmary Losada y Thiare Meléndez.

Nivel Medio Mayor: Elba Rivera, Educadora; Matilde Iturriaga, Técnico en Párvulos junto a los apoderados representantes de su nivel: Sra. Ernestina Castilla y Blanca Roncancio,

Durante este proceso fue fundamental apoyarnos de las preguntas orientadoras entregadas por la guía metodológica “Plan de Mejoramiento Educativo de Educación Parvularia”. Las preguntas seleccionadas de la guía metodológica y otras creadas fueron las siguientes:

Ideario Institucional, Definiciones y sentidos institucionales: ¿De qué manera las definiciones relevantes del PEI (Sello Institucional, Visión, Misión, Valores, Perfiles) se encuentran presentes en la Propuesta Pedagógica y de Gestión del establecimiento? (p.13) ¿Cómo se relacionan estas definiciones con los focos “Participación Comunitaria” y “Desarrollo Socioemocional de la Comunidad? Estas preguntas orientadoras permitirán a la comunidad educativa identificar la coherencia entre las definiciones institucionales (PEI), la Propuesta Pedagógica y de Gestión y los focos que se quieren intencionar.(p.14)

Perfiles institucionales. Crear pauta de preguntas de trabajo de los perfiles, por ejemplo ¿Cuáles son las características de los estudiantes que queremos formar?, ¿Cómo los focos de “Participación Comunitaria” y “Desarrollo Socioemocional de la Comunidad” están presentes en los perfiles de la comunidad?

Segunda fase: Desde nuestras potencialidades buscamos soluciones colectivas.

En esta segunda etapa comenzamos a trabajar con toda la información levantada y trabajada en las reuniones participativas de la fase 1, todo lo que se trabajó por nivel fue llevado a una comisión redactora del borrador y del documento oficial del PEI, la cual estuvo conformada por 3 representantes por cada nivel (Educadora, Apoderado, Técnico en Párvulo).

Entonces, esta comisión se pudo reunir en dos ocasiones, en una primera instancia se reunieron a presentar toda la información que se trabajó en las reuniones iniciales con todos los integrantes de ese nivel, socializando entre todos y todas el trabajo que hizo cada grupo de trabajo en esas jornadas. Se identificaron los elementos en común y se llegó a los primeros acuerdos para comenzar a estructurar el primer borrador de PEI.

En una segunda instancia se reunieron para terminar de redactar el primer borrador de PEI. Esta redacción del primer borrador incluye el dejar redactados los borradores de los objetivos General y Estratégicos del PEI.

Tercera fase: Socializar y difundir los acuerdos y futuras acciones.

Esta etapa tuvo el objetivo de presentar a toda la comunidad educativa el trabajo realizado en las reuniones iniciales (jornadas participativas). En esta instancia logramos la redacción de un primer borrador de PEI que buscaba representar a toda la comunidad educativa.

Esto se logró a través de una reunión general, tipo asamblea, con toda la comunidad educativa, y fue el espacio para revisar el documento y recibir retroalimentación de la comunidad para poder hacer las mejoras y ajustes correspondientes.

Durante esta reunión, la comisión redactora del PEI toma nota de toda la retroalimentación recibida en esta asamblea y luego vuelve a reunirse para redactar el documento oficial del PEI.

Finalmente se vuelve a reunir toda la comunidad educativa, en una jornada de Difusión del PEI de la Sala Cuna y Jardín Infantil Santa Fe.

Una vez que logramos terminar el proceso de Revisión y Actualización del Proyecto Educativo Institucional en el cual quedan redactados los Objetivos General y Estratégicos., se incorporaron elementos de la evaluación y seguimiento del PEI en el futuro, en función de los focos establecidos en este proceso de revisión y actualización, con la intención de permanecer siempre en un proceso de evaluación y mejora continua.

2.4.4 Fin del proceso y comienzo de otra etapa.

El día 10 de agosto del año 2021, se da por finalizado el proceso de construcción participativo del Proyecto Educativo Institucional de Sala Cuna y Jardín Infantil Santa Fe.

Al finalizar este proceso y ejercicio de ciudadanía realizado con la comunidad, fue presentado.

Se agradece a todos y todas las personas que fueron participes de esta construcción quienes se exponen en las páginas de agradecimiento de este documento, pues están presentes los nombres de cada una de las personas que aportaron en esta creación tan importante para nuestra comunidad.

En el discurso de presentación del mencionado documento rescatamos la importancia de la participación comunitaria y de la creación de este documento. Muchos de nuestros apoderados agradecieron la instancia y mencionaron lo beneficioso de estos encuentros. Manifestaron también agradecimiento por la posibilidad de aprender junto a nosotras y la necesidad de conocer y participar en los proyectos educativos de las escuelas de sus hijos. Sin duda estos comentarios engrandecen la acción y creemos haber entregado el mejor de los esfuerzos en esta construcción conjunta.

CONCLUSIONES FINALES

Cuando ingresé al magíster, como lo mencioné en el primer capítulo, llegaba a este programa guiada por el placer de aprender, de incorporar un nuevo grado académico a mi currículo y dar un paso más a mi práctica laboral y profesional.

Sin embargo, puedo confirmar al terminar este trabajo final, que no soy la misma persona que ingreso a esta experiencia en agosto del 2020.

Durante este proceso aprendí a observarme, a reconocermme, a cuidarme y a quererme tal cual soy, con mis miedos, mis culpas y mis limitaciones. Como mencione en algún capítulo de este trabajo final, me creía resuelta y segura, pero al pasar los meses y en especial en este proceso final y las conversaciones con mi profesor guía Felipe Sáez, observe disposiciones emocionales que se ocultaban detrás de esas seguridades. Al descubrirlas, me sentí aliviada, feliz de encontrarme de verdad, de entender que mis vivencias personales, habían dejado marcas en mí, pero que era capaz de superarlas sin inconvenientes y sin sentir ni un poco de pudor o pena al dejarlas irse, sin duda fue un camino hermoso.

Mencionando estas vivencias, recuerdo que, en una actividad del módulo de Liderazgo Transformacional, el profesor Claudio Vistoso, nos invita a participar en una conversación de pareja, en donde una de las preguntas para esta actividad fue: ¿de que tienes ganas? O ¿Qué te gustaría hacer y no has hecho?, mi respuesta inmediata a esa pregunta fue: “aprender a conducir”. Nunca me atreví a hacerlo, sentía miedo, inseguridad, una especie de terror infundado lo que me limitaba a hacerlo, ahora les cuento con orgullo que aprendí a conducir, pase mis exámenes y paseo por la ciudad con toda la seguridad y confianza, capacidades que me ayudo a fomentar este Magister.

Esta seguridad y confianza aporta también en mi rol de líder y puedo decir que puedo hacer un gran aporte en la mejora de la educación de mis estudiantes y mi comunidad, enriqueciendo diálogos, siempre desde una perspectiva autocrítica y transformadora, tratando de generar una praxis dialógica desde la emoción-corporalidad, es decir, sentarnos junto al otro, donde mancomunadamente vamos aprendiendo y conociéndonos, y donde no seamos los dueños de la verdad, sino que educadores o profesionales facilitadores en constante búsqueda transformacional.

Me gusta pensar que puedo motivar el autodescubrimiento y potenciar a los equipos educativos que lidero y que a pesar de la adversidad contextual producida por la pandemia pude realizar un trabajo importante de liderazgo gracias a que este Magíster me mostró metodologías que no conocía y que me ayudaron a transformar la forma de hacer mis intervenciones.

Además, a través de la meta-observación puedo hacerme cargo de las consecuencias de mis acciones y expandir mis posibilidades de incidencia y cambio. Finalmente, puedo asegurar que mi largo andar por el Magíster hizo posible mi “transformación” tanto de manera personal como profesional, pues mejoró mi forma de relacionarme con mi familia, amigos, alumnos y colegas, y por ello siento que el magíster me transformó, es por eso por lo que quiero abrazarle.

BIBLIOGRAFÍA

- Congreso de la República de Chile. (2009, 12 de septiembre). Ley N° 20370. Diario Oficial de la República de Chile.
- Echeverría, R. (1998). *Ontología del lenguaje*. España: Dolmen Ediciones, S. A.
- Echeverría. (2004). *Fuente ovejuna: o el secreto de los equipos de alto desempeño*. México, Editorial Pearson
- Echeverría (2005) (solo mencionado en p6 y p 16)
- Echeverría, R. (2017). Escritos sobre aprendizaje. Ediciones Granica SA.
- Estévez, M. J. H., & Martínez, M. V. O. (1996). Entrevista con Humberto Maturana. *Revista de Psicoterapia*, 7(26-27), 149-154.
- Freire, P. (2004). *Cartas a Quien Pretende Enseñar*. ED. Siglo XXI
- García Peña, Lilia. (2015). "Normales" y estigmatizados: los símbolos de la estigmatización social en Juan Rulfo. *Espiral (Guadalajara) vol22 n°64*. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652015000300002#:~:text=Un%20estigma%20es%20un%20atributo,la%20desaprobaci%C3%B3n%20del%20entorno%20social.
- Toro, R. (2008). Biodanza. Editorial Cuarto Propio.
- Guevara, P., Verdesoto, A., Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas y de investigación). *Revista Recimundo*, 4. (3), 163-173. <http://recimundo.com/index.php/es/article/view/860>
- Jingping, S. (2017). Características, impactos y antecedentes del modelo de liderazgo escolar transformacional. En J. Weinstein (Ed.), *Liderazgo Educativo en la Escuela Nueve Miradas*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Krishnamurti, J. (1949, 30 de julio) *El conocimiento de uno mismo*. 5ª [Sesión de Conferencia]. Ojai, California, Estados Unidos.
- Latorre, A. (2007) xxxxxxxxxxxxxxxx p.28
- Martínez, M. (2009) 239
- Maturana y Varela (2004)
- Mizala, A., & Romaguera, P. (1998). Desempeño escolar y elección de colegios: la experiencia chilena. Centro de Economía Aplicada.
- Maturana, H. La objetividad: un argumento para obligar (1997)

Ministerio de Educación de Chile (2014) Estándares Indicativos de Desempeño para los Establecimientos Educativos y sus Sostenedores. Santiago, Chile.

MINEDUC (2018). Orientaciones para elaborar el Proyecto Educativo Institucional (PEI) en establecimientos de Educación Parvularia. Santiago: Chile.

MINEDUC (2020). Estándares Indicativos de Desempeño para los establecimientos que imparten Educación Parvularia y sus sostenedores. Santiago: Chile.

Departamento de Gestión Curricular y Calidad Educativa División de Políticas Educativas Subsecretaría de Educación Parvularia Gobierno de Chile, Ministerio de Educación Año, 2021

Morín, E., (1999). Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. En Vallejo Gómez, M., (trad.), (pp. 1–60). Francia: UNESCO.

Naranjo, C. (2010). *La mente patriarcal*. Integral.

Rancière, J., (2003). *Una aventura intelectual*. En Estrach, N., (trad.), El Maestro Ignorante:

Romero Pérez, J. F., Lavigne Cerván, R., Díaz Podadera, M. T., Gallardo Fortes, E., Niño Sánchez-Guisande, C., Niño Sánchez-Guisande, P., ... & Rodríguez Domínguez, R. (2005). *Dificultades en el Aprendizaje: Unificación de Criterios Diagnósticos. I. Definición, características y tipos*.

Robbins, S. & Judge, T. (2009). *Comportamiento Organizacional*. México: Editorial Pearson Education.

ANEXOS

Carta Gantt del Plan de Revisión y Actualización de un Proyecto Educativo Institucional

A continuación, presento una integración de las Fases de Actualización del PEI entregadas por el Mineduc en concordancia con la Superintendencia de Educación Parvularia y las etapas de la realización de un Diagnóstico Participativo e incluyo cómo cada una de las acciones realizadas quedan alineadas las acciones que se propusieron, cada una de ellas esta visualizada en los tiempos que se realizó cada acción.

Semanas

	Fase Actualización PEI - Mineduc (Mineduc, 2018)	Etapas Diagnóstico Participativo	Actividades / Acciones	1	2	3	4	5	6	7	8
1	Fase 0	Etapas 1: Preparación del diagnóstico.	Convocatoria inicial informativa del proceso.	X							
2	Fase 1: Determinación del Ideario Institucional Fase 2: Definiciones y Sentidos Institucionales Fase 3: Perfiles	Etapas 2: Implementación del Diagnóstico Primera fase: Identificar, jerarquizar y analizar nuestras problemáticas. preguntas de reflexión	Reuniones tipo jornadas de Reflexión por niveles		X	X					

	Institucionales	para identificarlas											
3	Fase 4: Objetivos General y Estratégicos	Etapa 2: Implementación del Diagnóstico Segunda fase: Desde nuestras potencialidades buscamos soluciones colectivas.	Reflexión por niveles. Sistematización, síntesis y acuerdos por representantes de cada nivel. Periodo de redacción (Redacción del primer borrador del documento y del documento oficial del PEI) Reuniones 4,5 y 7					X	X				X
4	Etapa 5: Evaluación y seguimiento	Etapa 2: Implementación del Diagnóstico Segunda fase: Desde nuestras potencialidades buscamos soluciones colectivas.	Presentación borrador del PEI y ajustes										X
5	Etapa 5: Evaluación y seguimiento	Etapa 2: Implementación del Diagnóstico Tercera fase: Socializar y difundir los acuerdos y futuras acciones.	Difusión del PEI										X

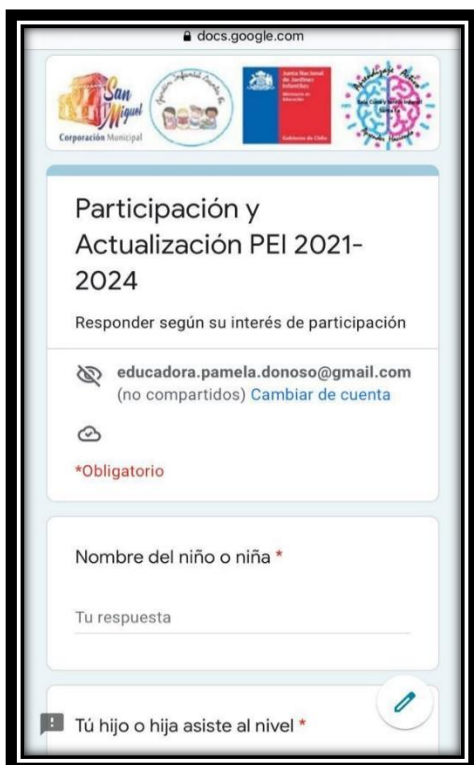
Tabla n°1: Reuniones y etapas

Reunión	Etapas	Día o Semana de trabajo	Horario
Reunión inicial	Sensibilización del equipo educativo	18 de junio, 2021	15:30 horas
Reunión Inicial	Convocatoria inicial informativa del proceso	22 de junio, 2021	19:00 horas Se definió según encuesta masiva.
Reunión 2	Inicio del trabajo por niveles (educadora, técnicos y apoderados).	25 de junio, 2021	19:00 horas
Reunión 3	Reflexión por niveles educativos	30 de junio, 2021	15:30 horas
Reunión 4	Reflexión en conjunto Sistematización, síntesis y acuerdos por representantes de cada nivel.	05 de julio, 2021	15:30 horas
Reunión 5	Redacción del primer borrador por los representantes de cada nivel y representante de la comunidad.	10-14 de julio, 2021	15:30 horas
Reunión 6	Presentación del primer borrador a la comunidad, para su retroalimentación.	26 de julio	19:00 horas
Reunión 7	Redacción del PEI por los representantes de cada nivel, a partir de las sugerencias recibidas en la reunión 6.	27 – 02 de agosto, 2021	15:30 horas
Reunión 8	Presentación Final del PEI a toda la comunidad	10 de agosto 2021	19:00 horas

Anexo 1: registro fotográfico de la reunión virtual de la etapa de diagnóstico con el equipo educativo. Sesión informativa y de sensibilización del proceso de actualización del Proyecto Educativo Institucional 2021-2023 Sala Cuna y Jardín Infantil Santa Fe.



Anexo 2 Infografía y encuesta enviada a las familias.



PEI

Proyecto Educativo Institucional



¿Qué es el PEI?

Es la carta de navegación del proceso educativo de toda institución que imparta educación a nivel nacional.

1



2

¿Para que sirve?

Para establecer una visión, un lugar al que se requiere llegar, un modo de ser institución al cual se aspira. Los PEI llevan inherente la declaración de valores definidos como prioritarios, establecen el norte fortalece una identidad y describe lo que construirá el bien común por el cual se trabaja.

¿Y nuestra Sala Cuna y Jardín Infantil también necesita de un PEI?

Sí!!!, porque nuestra institución y nuestros niños y niñas necesitan una organización y una identidad, eso generará que nuestra S.C y JI Santa Fe realice un trabajo profesional y planificado para que todos y todas podamos trabajar en comunidad y por un bien común.

3



4

¿Y cómo apoderado puedo ser parte de este PEI?

Para nosotras es muy importante y relevante tu participación, el PEI se contruye en conjunto y en comunidad. Tus ideas y comentarios nos ayudarán a crecer y ha generar un instrumento real y pensado en nuestra realidad e intereses.



¿Cómo participo en este hito tan importante para mi hijo o hija y mi comunidad?

La educadora de tu nivel te enviará una invitación particular, en la que te entregará la opción de integrar el grupo de trabajo comunitario de nuestro PEI. **¡¡ nos encantaría contar con tu participación!!**

5



ANIMATE!

Resultados de la encuesta enviada a las familias.

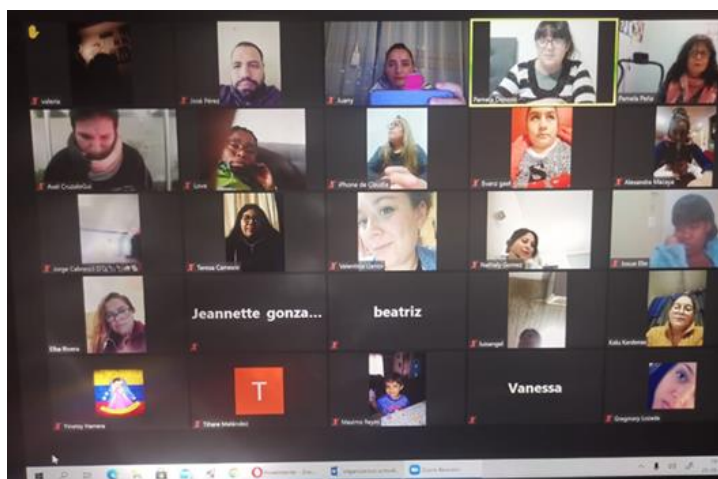
Marca temporal	Nombre del niño o niña	Tu hijo o hija asiste al nivel	Al leer el afiche informativo	Está interesada o interesado	Noa podría comentar el porque de su respuesta.
17/06/2021 18:18:27	Valeria escobar	Medio Menor	SI	SI	
17/06/2021 18:21:17	Evanz Gael Herrera castillo	Medio Menor	SI	SI	Es mi primer hijo mi primera experiencia y no quiero perderme de nada ha sido muy bueno y muy impresionante su avance asta ahora en el jardín. las tias son muy dedicadas a los niños
17/06/2021 18:22:40	Emiliano Alejandro Millán	Medio Menor	SI	SI	Papá poder aportar algo
17/06/2021 18:23:00	Valeria escobar	Medio Menor	SI	SI	
17/06/2021 18:26:39	Victoria	Medio Menor	SI	SI	
17/06/2021 18:30:14	Yahir Agustín pasantes (a)	Medio Mayor	COMPRENDI, PERO TER	SI	Para saber y aprender sobre el aprendizaje de mi hijo
17/06/2021 18:38:40	Luciano Cruzalegui Antas	Medio Mayor	COMPRENDI, PERO TER	NO	Me hubiera encantado pero empezare a laburar por el tiempo me será imposible.
17/06/2021 18:42:17	Paul Villalobos	Medio Mayor	SI	SI	
17/06/2021 18:47:58	Victoria Osamee Jean Vila	Sala Cuna Menor	SI	SI	
17/06/2021 18:50:43	Victoria Osamee Jean Vila	Sala Cuna Mayor	COMPRENDI, PERO TER	SI	
17/06/2021 18:53:17	JULIETA FARAH GASSIB	Medio Mayor	SI	SI	Es importante como familiar, participar en la educación y formación de nuestros niños, sin dejar toda la carga a las educadoras, sino que ser un apoyo y aporte para así avanzar en conjunto
17/06/2021 18:54:20	Amelia de Jesus maddi c	Medio Mayor	SI	NO	Por que estoy con mucho trabajo y se me complica un poco
17/06/2021 18:54:41	Daniel Rojas macaya	Sala Cuna Mayor	SI	NO	Demasiado ocupado
17/06/2021 19:49:06	Thiago Snayder Eusebio I	Medio Mayor	SI	SI	Porque sería bueno para los niños
17/06/2021 21:53:02	Álvaro Gustavo Flores Ch	Medio Mayor	SI	NO	Me interesa pero no me da el tiempo por el trabajo los estudios mis de mis dos hijos y la casa.
18/06/2021 7:04:24	DILAN ISAAC MONTEIRI	Medio Mayor	SI	SI	
18/06/2021 9:59:34	Jeremias gomez gonzalez	Medio Mayor	SI	SI	Para aprender sobre el PEI
18/06/2021 15:44:42	Amanda Violeta Caro Gó	Sala Cuna Menor	SI	SI	Porque como nuevo integrante de la comunidad escolar me gustaría poder estar más inmersa en la escuela
18/06/2021 15:58:15	Magdalena rojad	Sala Cuna Menor	SI	SI	
18/06/2021 15:59:39	Hellen Susjel López Palvi	Sala Cuna Menor	COMPRENDI, PERO TER	SI	Soy nueva en esto de jardín infantil ya que soy extranjera y no tengo mucho tiempo en el país y me gustaría saber un poco más sobre el tema
18/06/2021 16:04:27	Mateo gatica itansa	Sala Cuna Menor	SI	SI	Siempre y sido una mamá participativa y en esta oportunidad no me gustaría quedar afuera sobre todo en el momento que estamos pasando
18/06/2021 16:26:57	Melva norah previllon de	Sala Cuna Menor	SI	NO	No quiero comprometerme después no puedo participar por tiempo
18/06/2021 18:20:42	Brenny ruth hernandez c	Sala Cuna Menor	SI	NO	Por falta de tiempo, mis padres son personas con discapacidad
18/06/2021 18:21:04	Bryan owen joseph esthe	Sala Cuna Menor	SI	SI	
18/06/2021 18:55:40	Onair Paltra	Medio Mayor	SI	SI	Para participar
22/06/2021 11:30:37	Abel Marvina Elie Alexan	Sala Cuna Mayor	SI	SI	Quiero ser parte porque es importante para nuestra comunidad
22/06/2021 11:50:38	Cherif Eluney Baptiste L	Sala Cuna Menor	SI	SI	Porque es importante la participación de las familias en este proceso educativo
22/06/2021 11:53:09	Pedro Sachmit Baptiste L	Sala Cuna Mayor	SI	SI	Porque la participación de las familias es importante en la construcción del país, ya que es el lineamiento para la formación del proceso educativo de nuestros hijos.
22/06/2021 12:18:40	Jesus Gael montero fern	Sala Cuna Mayor	COMPRENDI, PERO TER	SI	Para aprender y ayudar a mis hijos
22/06/2021 13:04:50	Arthur dattika	Sala Cuna Mayor	SI	SI	Me gustaría mucho
22/06/2021 11:11:42	CarlBellegarde	Sala Cuna Mayor	SI	SI	Falta tiempo
22/06/2021 13:13:07	Clayton y AMAiile Fila	Sala Cuna Mayor	COMPRENDI, PERO TER	NO	Poco tiempo
24/06/2021 9:51:55	Enderason santiago chaco	Medio Mayor	SI	SI	Para q nuestros hijos tenga una instalaciones mejor
24/06/2021 13:07:16	Aaron castro	Medio Menor	SI	NO	Por falta de tiempo
24/06/2021 13:28:43	Lia makkonado Meléndez	Medio Menor	SI	SI	Por lo que entiendo puede ayudar a mi hija a desarrollarse y comprender mejor
24/06/2021 14:04:46	Florencia trujillo araya	Medio Menor	COMPRENDI, PERO TER	NO	Porque no entiendo nada
24/06/2021 14:24:22	Elyyjah perla Roncancio	Medio Menor	SI	SI	Sería algo interesante poder participar yo soy una madre muy comprometida con la educación de mi hijo pero ahora por el tema pandemia mi trabajo cambio y el tiempo es muy limitado
24/06/2021 17:05:37	Martin Anticoy	Medio Menor	SI	SI	Para que el proceso de construcción sea atinente y responda a todas las realidades de la comunidad educativa.
24/06/2021 18:22:53	Pierre Jemima Sorayah A	Medio Menor	SI	SI	
25/06/2021 10:44:52	Luciano Vivanco	Medio Menor	SI	NO	La verdad me encantaría. Pero tengo un millón de cosas pendientes por hacer.
25/06/2021 18:33:56	Abraham mendez	Medio Menor	SI	SI	Porque me gustaría tener más conocimiento sobre todas las cosas que ayudan en el desarrollo de mi hijo!
25/06/2021 20:44:40	Keyli Cabrera marca	Sala Cuna Menor	SI	SI	Es muy importante para mi cómo mamá aprende nuevas ideas i ayudar a mi bebé en su aprendizaje para
26/06/2021 23:36:05	Hellen Susjel López Palvi	Sala Cuna Menor	COMPRENDI, PERO TER	SI	Soy nueva en esto de jardín infantil ya que soy extranjera y no tengo mucho tiempo en el país y me gustaría saber un poco más sobre el tema

También se pueden observar los resultados en el siguiente link.

<https://docs.google.com/forms/d/1s0dgR9KGSm5oeWyZbNGvJJHI7sHfdascvrxRkraS5bE/edit?usp=sharing>

Anexo 3: Invitación realizada a las familias

Registro fotográfico de la reunión sostenida con la comunidad.



Anexo 4: PPT trabajada en la asamblea comunitaria

PEI Proyecto Educativo Institucional

¿Que es el PEI?

- Es la carta de navegacion de toda institución educativa a nivel nacional.
- Es un trabajo realizado en comunidad
- Nos muestra como vamos a trabajar durante los proximos 4 años, bajo objetivos y directrices claras y acordadas por la comunidad completa.

Porqué es importante el trabajo con las familias

- 01 Porque nos caracteriza el trabajo en comunidad
- 02 Porque ustedes son los primeros y principales educadores de sus hijos e hijas .
- 03 Porque ustedes son colaboradores activos en el aprendizaje de sus hijos e hijas.

"Aprender Haciendo"

Ahora a Trabajar Niños y niñas

Nuestro PEI busca realizar un trabajo intencionado y de calidad para con nuestros niños y niñas. Ayúdennos a visualizar el niño y niña que queremos formar, con que herramientas les gustaría que sus hijas e hijos egresades del jardín

Equipos de Trabajo, personal SC y JI Santa Fe

Para nosotras es importante su participación.
¿Que es lo que esperan de nosotras, del personal del nuestra Sala Cuna y Jardín Infantil Santa Fe?

¿Que esperamos nosotras de ustedes?

Rol de la Familia

Aportes a la comunidad, trabajo en conjunto y como reflejarlo en nuestra SC y JI Santa Fe

Reflexion para el cierre

¿Que esperan de nuestra institución?

